

**LAS DINÁMICAS DE COOPERACIÓN SUR-SUR DE LOS BRICS: UNA
OPORTUNIDAD PARA CONSTRUIR UNA IDENTIDAD DEL BLOQUE (2009-
2014)**

ALEJANDRA TORRES HERRERA

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2015**

“Las dinámicas de Cooperación Sur-Sur de los BRICS: Una oportunidad para construir una
identidad del bloque (2009-2014)”

Monografía

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Alejandra Torres Herrera

Dirigida por:

Rocío Robayo León

Semestre II, 2015

A mi familia, que más que mi apoyo ha sido mi inspiración.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre Anacristina Herrera, a mi padre José Enrique Torres y a mi hermana Valentina, les agradezco el amor con que me han formado y el apoyo que me brindaron a lo largo de este periodo. Gracias por enseñarme que con dedicación y pasión es posible cumplir las metas y los sueños.

Quiero agradecer a Rocío Robayo, quien dirigió esta monografía, por su paciencia y guía en este proceso.

A Jeannette Torres, Jorge Torres y a Mariella Guzmán, gracias por ser un constante apoyo y la motivación más grande.

RESUMEN

La presente monografía pretende explorar la cooperación Sur-Sur en el marco de los BRICS como una estrategia de soft power de estos Estados para aumentar su liderazgo global. Lo anterior se constituye como un elemento fundamental en la consolidación de los BRICS como un foro político y ha permitido el inicio de un proceso de cohesión identitaria dentro del grupo, lo que a su vez ha generado que actúen conjuntamente en diferentes espacios. El análisis se hace a través de la aproximación teórica de la hegemonía cooperativa de Thomas Pedersen y el concepto de soft power desarrollado por Joseph Nye, lo que permite no solo caracterizar a los miembros del grupo BRICS sino que también da lugar a identificar sus aspiraciones en el foro y en torno a qué temas u objetivos se unen.

Palabras clave:

BRICS, cooperación Sur-Sur, soft power, hegemonía cooperativa, cohesión identitaria

ABSTRACT

This monograph intends to explore the South-South cooperation within the BRICS as a strategy of soft power of this states to increase its global leadership. It constitutes a key element in the consolidation of the BRICS as a political forum and allows the beginning of a process of identity cohesion inside the group, which also generates conjunct actions in different spaces. The analysis is made on the basis of the theoretical approach of the cooperative hegemony and the concept of soft power developed by Joseph Nye, which allows not only the characterization of the members of the BRICS group but also permits the identification of its aspirations in the forum and which are the objectives and topics that gather together this group of countries.

Key words:

BRICS, South-South cooperation, soft power, cooperative hegemony, identity cohesion

CONTENIDO

| | Pág. |
|---|------|
| INTRODUCCIÓN | 11 |
| 1. LA COOPERACIÓN SUR-SUR COMO PARTE DE UNA ESTRATEGIA DE SOFT POWER EN LOS BRICS | 15 |
| 1.1. Definición de la Cooperación Sur-Sur | 15 |
| 1.2. Elementos principales de la Cooperación Sur-Sur | 16 |
| 1.3. La cooperación Sur-Sur como una estrategia de <i>soft power</i> | 18 |
| 2. CAPACIDADES DE LOS BRICS: ¿LÍDERES REGIONALES CON ASPIRACIONES GLOBALES? | 25 |
| 2.1. Caracterización de los BRICS a través de las capacidades materiales e inmateriales | 27 |
| 2.2. Alcance de las capacidades de los BRICS | 36 |
| 3. IDENTIDAD DE LOS BRICS: PROYECCIÓN DE UN LIDERAZGO GLOBAL A TRAVÉS DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR | 42 |
| 3.1. Acciones conjuntas de los BRICS | 42 |
| 3.2. El foro BRICS como potenciador del liderazgo global | 47 |
| 3.3. La cooperación Sur-Sur en los BRICS como herramienta cohesionadora | 49 |
| 4. CONCLUSIONES | 52 |
| BIBLIOGRAFÍA | |
| ANEXOS | |

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

| | | |
|------------|---|----|
| Gráfico 1. | Crecimiento económico de los BRICS: 2000-2014 | 49 |
|------------|---|----|

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Los países BRICS en cifras en marzo de 2013. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España

LISTA DE SIGLAS

| | |
|----------|--|
| ALADI | Asociación Latinoamericana de Integración |
| AOD | Ayuda Oficial para el Desarrollo |
| ARC | Arreglo de Reserva Contingente |
| ASEAN | Asociación de Naciones del Sudeste Asiático |
| BIMSTEC | Iniciativa para la Cooperación Multisectorial Técnica y Económica de la Bahía de Bengala |
| BRICS | Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica |
| CSS | Cooperación Sur-Sur |
| FMI | Fondo Monetario Internacional |
| HC | Hegemonía Cooperativa |
| IBSA | India, Brasil y Sudáfrica |
| MERCOSUR | Mercado Común del Sur |
| NBD | Nuevo Banco para el Desarrollo |
| NEPAD | Nueva Asociación para el Desarrollo de África |
| OUA | Organización de la Unidad Africana |
| OCS | Organización de Cooperación de Shanghai |
| ONU | Organización de Naciones Unidas |
| OMC | Organización Mundial del Comercio |
| PAA | Programa de Acción Accra |
| PT | Partido de los Trabajadores en Brasil |
| SAARC | Asociación para la Cooperación Regional del Sur de Asia |
| SACU | Unión Aduanera del Sur de África |

| | |
|--------|--|
| SADC | Comunidad de Desarrollo del Sur de África |
| SAFTA | Acuerdo de Libre Comercio del Sur de Asia |
| SAPTA | Acuerdo de Comercio Preferencial del Sur de Asia |
| UA | Unión Africana |
| UNOSSC | Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur |
| URSS | Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas |

INTRODUCCIÓN

El grupo BRICS inició como un acrónimo adoptado por Jim O’Neill que pretendía describir un grupo de cuatro países (Brasil, Rusia, India y China) considerados como economías emergentes y contaban con características comunes como su acelerado crecimiento económico, un aumento en el consumo personal y altas tasas demográficas (O’Neill 2011, pág. 20). Ese alto crecimiento ha sido sustentado

[...] por el hecho de que desde 2001, el PIB per cápita ha incrementado a tasas anuales que van desde 2.6% para Brasil hasta 10% para China, usando estimados de FMI para el 2011. Ese rendimiento vence fácilmente la tasa de 1% manejada por Estados Unidos y la mayoría de las economías europeas (Atale 2012, pág. 16).

A pesar de que la tesis inicial sobre los BRIC solo predecía un cambio en el ámbito económico a nivel global y pretendía constituirse como una guía para los inversionistas, se convirtió en un foro intergubernamental, que ahora incluye también a Sudáfrica. Este grupo se ha convertido en un escenario que posibilita la acción política al impulsar un modelo de cooperación para el desarrollo que no dependa de las potencias tradicionales, que incluya como componente principal la ayuda técnica y que les permita actuar de manera conjunta en espacios como la Organización de Naciones Unidas.

Las economías BRICS se han fortalecido a partir de la crisis financiera del 2008, la cual según Detlef Nolte, ha servido para identificar una tendencia hacia un cambio en el poder y un cambio en el orden global. “Esa crisis parece beneficiar a los poderes en ascenso, pues la proliferación de foros multilaterales e intrarregionales (G 8, G 8 + 5, G 20, BRICs, IBSA, etc.) les da más voz en la estructura de gobernanza global emergente” (Nolte 2010, pág. 882). En ese contexto los BRICS han visto una posibilidad de proyectar a nivel internacional tanto el relativo peso económico que tienen como el hecho de que representan las diferentes regiones del Sur.

Partiendo de lo anterior, el foro BRICS se planteó los siguientes objetivos: un orden más democrático en la organización institucional internacional, el fomento de la cooperación internacional para el desarrollo y el propender por un sistema económico internacional más acorde a las necesidades de los países en vía de desarrollo. Sin embargo, el foro ha recibido muchas críticas debido a que estos cinco países no comparten nada aparte del crecimiento

económico, el cual es desigual entre los miembros (ver anexo 1), y además señalan que el camino que están siguiendo para desarrollarse es el mismo de Estados Unidos por lo que cuestionan su modelo de cooperación Sur-Sur.

Por esa razón surge el cuestionamiento acerca de qué puede unir a los países que conforman el grupo o alrededor de qué ideas o valores se agregan para actuar de manera conjunta, de esa manera es posible identificar 4 aspectos que pueden conducir a la construcción de una posible identidad de bloque. Primero, se encuentra el crecimiento económico, que a pesar de ser desigual, muestra unas tasas de crecimiento aceleradas que tienden a sobrepasar las de Estados Unidos y Europa (tal vez a excepción de Sudáfrica). Segundo, comparten un discurso de corte anti-hegemónico en el que pretenden lograr que un orden más justo se imponga en el sistema internacional, y que si bien no tienen el objetivo de tomar el lugar de Estados Unidos, sí buscan constreñir su accionar en diversos escenarios por medio de las instituciones internacionales.

Tercero, tienen aspiraciones de liderazgo, inicialmente en cada una de sus regiones pero no limitado a las mismas. A partir de esas aspiraciones se puede introducir el cuarto elemento, el discurso de la cooperación Sur-Sur (CSS), mediante el cual estos 5 países buscan ser los líderes del mundo en vía de desarrollo al promover un tipo de cooperación que se basa en las necesidades y capacidades de los países del Sur global.

Bruno Ayllón Pino identifica como una muestra de que la CSS ha cobrado una importancia especial el hecho de que se pueda evidenciar un aumento en los programas y proyectos de los países en vía de desarrollo y la aparición de mayor cantidad de espacios para el debate y la discusión de una filosofía cooperativa especialmente en el marco de las Naciones Unidas. (Ayllón 2011)

Sin embargo, en el contexto actual también es posible ver que existe una clara “voluntad [...] de instrumentalizar la ayuda para sus objetivos de política exterior, de reconocimiento de su liderazgo y ejercicio de influencia o, quizás más importante, para asegurarse el suministro de las materias primas vitales en el mantenimiento de su crecimiento económico” (Ayllón 2011, pág. 112). Un ejemplo de lo anterior puede ser la instrumentalización de la narrativa alrededor de la CSS, la cual ha posibilitado que se impongan reglas distintas para la cooperación. Un ejemplo de ello es “el crédito chino [el

cual] es fácil pero usualmente no es barato, pues sus tasas oscilan entre el 6 y el 8 por ciento, frente a otras entidades internacionales o la banca multilateral, que están un par de puntos por debajo” (El Tiempo 2014, párr. 6).

Teniendo en cuenta todo lo anterior es necesario cuestionar lo que ha convertido el grupo BRICS en un elemento importante en la política exterior de los países miembro y qué es lo que los sigue uniendo a pesar de las dificultades que se han encontrado en el ámbito económico. Explorando los objetivos que tienen y los discursos que se manejan dentro del grupo es necesario abordar el tema de la cooperación sur-sur y ubicarla dentro de esos elementos comunes que, junto a la búsqueda de un liderazgo global, han impulsado la consolidación del foro en el ámbito político y económico. Por esa razón la pregunta que guía la presente monografía es ¿de qué manera la cooperación sur-sur ha servido como una herramienta de cohesión en el proceso de constitución de los BRICS durante los años 2009-2014?

La pregunta anterior se pretende abordar a través de la siguiente hipótesis: los BRICS a través de la cooperación sur-sur intentan crear una identidad de bloque, que sumada a los esfuerzos individuales de cada uno de los miembros por consolidar su hegemonía cooperativa, se constituyen como una estrategia que les permite acumular *soft power* y alcanzar un mayor liderazgo global.

Para cumplir con el objetivo de la monografía es necesario realizar una caracterización de la cooperación Sur-Sur como una herramienta de *soft power*. Alrededor de ese objetivo se desarrolla el primer capítulo, el cual tiene como sustento teórico el concepto de *soft power* desarrollado por Joseph Nye en los libros *Soft Power: the means to success in world politics* y *The Future of Power*. Dicho concepto permite ver la CSS como un elemento dentro de una estrategia de *soft power* impulsada, en este caso, por los BRICS que tiene como objetivo el convertir y consolidar a los miembros del grupo como líderes reconocidos del mundo en desarrollo.

A razón de lo anterior se hace evidente la necesidad de identificar las aspiraciones de los miembros del grupo BRICS a través de las capacidades materiales de cada uno. Por esa razón el segundo capítulo acude a la aproximación teórica de la hegemonía cooperativa de Thomas Pedersen, la cual a pesar de que se pensó para explicar procesos de integración

regional permite ver los perfiles de cada uno de los cinco países en cada una de sus regiones e identificar las prioridades y objetivos de política exterior de cada uno de ellos. Lo anterior se realiza con el fin de entender cuáles son los elementos que llevan a este grupo de países a actuar conjuntamente y cuál es el papel del *soft power* y la CSS en la proyección de los mismos tanto a nivel regional como global.

Una vez se ha realizado la caracterización descrita anteriormente el tercer capítulo se centra en analizar de qué manera las acciones de los miembros de los BRICS se traducen en cohesión identitaria y proyección del liderazgo global. Estos aspectos se abordan a través no solo de las acciones conjuntas que realizan los BRICS al interior del foro sino también de las posiciones conjuntas que han empezado a reflejarse en otros escenarios internacionales. Ambos aspectos se han desarrollado a través de la instrumentalización de la CSS, la cual ha sido además un elemento central en la constitución y en la consolidación del bloque, lo que les ha permitido proyectarse como líderes del Sur en diferentes contextos.

Esta investigación pretende abordar un objeto de estudio relativamente nuevo en el Sistema Internacional como lo es el foro BRICS y busca explorar qué une a este grupo de países tan disparejos para ver si existe algún grado de cohesión identitaria. Se plantea que dicha cohesión se da debido a las aspiraciones de los miembros de proyectar su liderazgo pero también se da en torno a la CSS, y en ese sentido la investigación también busca problematizar la cooperación al identificarla como una estrategia de política exterior que obedece a objetivos específicos de cada país.

En ese sentido la investigación continuó con lo trazado en el proyecto del trabajo de grado en cuanto a los objetivos planteados. Sin embargo, sí se cambió la manera en que se utilizó la aproximación teórica debido a que en un principio se había señalado que la caracterización se haría de acuerdo a la clasificación de los países como hegemones ofensivos o defensivos, pero ese enfoque no respondía verdaderamente a los objetivos de la monografía. Por esa razón la identificación de las aspiraciones y capacidades de los BRICS se hizo a través de lo que Pedersen denomina características necesarias y precondiciones para la adopción de una estrategia de hegemonía cooperativa.

1. LA COOPERACIÓN SUR-SUR COMO PARTE DE UNA ESTRATEGIA DE SOFT POWER EN LOS BRICS

El presente capítulo tiene como objetivo analizar la Cooperación Sur-Sur (CSS) dentro del grupo BRICS como una herramienta de *soft power*, con el fin de entender las dinámicas al interior del grupo. Para lograr dicho objetivo en primer lugar se definirá la CSS, en segundo lugar se mencionarán cuáles son los elementos principales de este tipo de cooperación, y finalmente se analizará la CSS como una estrategia de *soft power*. En esta última parte se dará gran importancia análisis de la CSS como un discurso que tiene como objetivo de lograr posicionamiento en el sistema internacional.

1.1. Definición de la Cooperación Sur-Sur

La Cooperación Sur-Sur se ha situado en un lugar importante dentro de la agenda global, de hecho la Organización de Naciones Unidas ha decidido caracterizarla de manera tal que sea posible identificar cuándo se habla o no de la cooperación para el desarrollo en un modelo transversal y horizontal, más que vertical. Es necesario aclarar que este modelo de cooperación no reemplaza la cooperación tradicional (norte-sur), sino que en cierto sentido la complementa, pues les brinda diferentes herramientas a los países involucrados al hacer uso de distintos métodos y campos de cooperación.

Este tipo de cooperación ha tomado importancia en parte debido a lo que Bruno Ayllón (2011) denomina la conciencia del mundo subdesarrollado y de las relaciones Sur-Sur, a partir de lo cual se establece como un objetivo del Tercer Mundo la solidaridad entre países en desarrollo como una herramienta política. “Ya en el siglo XXI, la CSS vive un estado de efervescencia, como atestiguan el crecimiento de programas y proyectos entre países en desarrollo, la proliferación de plataformas de debate y el énfasis en esta filosofía cooperativa de las agencias y programas de Naciones Unidas” (Ayllón, 2011, pág. 112).

La cooperación sur-sur es definida en el documento final de Nairobi en 2009 de la Organización de Naciones Unidas (Organización de Naciones Unidas [ONU] 2012, pág. 5) como

[...] un proceso por el cual dos o más países en desarrollo procuran alcanzar sus objetivos individuales o compartidos de fomento de la capacidad nacional por medio de intercambios de conocimientos, personal calificado, recursos y servicios de especialistas, y por medio de iniciativas colectivas regionales e internacionales, incluidas asociaciones de colaboración entre gobiernos, organizaciones regionales, la sociedad civil, las instituciones académicas y el sector privado, en beneficio propio o mutuo entre las regiones y dentro de ellas.

1.2. Elementos principales de la Cooperación Sur-Sur

La Cooperación Sur-Sur se caracteriza por tener dos dimensiones: una política y una técnica. La primera se caracteriza por la búsqueda de reforzar las relaciones –tanto bilaterales como multilaterales- con el fin de aumentar su poder negociador en temas globales. La segunda hace referencia al intercambio de *know how* tecnológico, conocimiento y recursos con el fin de desarrollar capacidades tanto individuales como colectivas. (Ayllón 2011, pág. 112)

Sin embargo, este tipo de cooperación que ha caracterizado la actuación de las denominadas potencias emergentes¹, como los miembros del grupo BRICS, responden en gran medida a unos objetivos de política exterior ligados a objetivos propios de los países donantes. Como lo indica Ayllón (2011) este tipo de cooperación no desconoce las motivaciones humanitarias de los países en vía de desarrollo pero la ayuda sí se encuentra subordinada a la política exterior, lo cual también representa una debilidad pues restringe la capacidad de acción al esperar beneficios de manera individual y no de manera colectiva. Esos objetivos de política exterior de manera general pueden responder a una aspiración de que su liderazgo sea reconocido, un ejercicio de influencia o para asegurar las condiciones necesarias para mantener su crecimiento económico al asegurar el acceso a materias primas.

Lo anterior se puede ver respaldado por la caracterización que Zhebit hace de los países BRICS como gigantes continentales, los cuales tienen la particularidad de ser *system-influencing states* o *system-affecting states*, lo que indica que estos actores no sólo tienen un grado de influencia a nivel de la política regional, sino que también logran llegar a ejercer

¹ Potencia emergente: “un país que se encuentra en un proceso de transformación de su posición internacional a otra más elevada: potencia pequeña a mediana, mediana a grande o grande a global” (Gratius, 2008, pág.4). Según la autora esa caracterización se puede hacer a través de factores como: tamaño de la población, tamaño del territorio, recursos naturales, capacidad militar, capacidad económica, diplomacia y política exterior, percepción y/o reconocimiento del status por parte de terceros, demanda energética y nivel tecnológico.

presión en la política global, principalmente en temas relacionados con la seguridad y la economía. (Zhebit 2012, págs. 54) La participación activa de estos países en escenarios multilaterales como el G-20 les ha permitido tomar la vocería de los países del sur global y proyectarse como los líderes de un proyecto de transformación de las dinámicas de cooperación y de la representación en las instituciones.

El liderazgo de los países BRICS se ha potencializado por el desarrollo acelerado en los ámbitos económico y social y es visto como

[...] una posibilidad real de “empatar y adelantar” al mundo desarrollado durante la vida de una o dos generaciones [...]. Su potencial [...] consiste no sólo en una amplia gama de la cooperación internacional en aquellos ámbitos donde la política de institutos internacionales tradicionales se quedó en un callejón sin salida sino también en relación a nuevos desafíos y amenazas del mundo actual (Zhebit 2012, pág. 57).

Los intereses del foro BRICS se pueden ver de manera clara en la Declaración de la primera Cumbre llevada a cabo en 2009 en Yekatenimburgo. En dicha declaración se reconoce el rol central del G-20 en la resolución de la crisis financiera y además muestra su voluntad de reformar las instituciones financieras internacionales para crear un ambiente más acorde a la realidad de los países emergentes y en vía de desarrollo. Adicionalmente otro de los puntos centrales en la declaración es la importancia central del concepto de desarrollo sostenible (desarrollado principalmente en la Agenda 21 y la Declaración de Río) en “el cambio del paradigma del desarrollo económico” (BRICS 2009, párr. 13).

De esa manera, la cooperación que se plantea al interior del foro se centra en lo que ellos denominan “áreas vitales y para fortalecer los esfuerzos para la provisión de asistencia internacional humanitaria y para la reducción de riesgos de desastres naturales” (BRICS 2009, párr. 16). Por esa razón se resalta la necesidad de cooperar inicialmente en temas de seguridad alimentaria, ciencia y educación, los cuales son temas que aquejan a los países del sur de forma más dramática. Sin embargo, esto ha ido evolucionando y la cooperación ya abarca “cerca de 30 áreas, tales como agricultura, ciencia y tecnología, cultura, espacio exterior, *think thanks*, gobernanza y seguridad de Internet, seguridad social, propiedad intelectual, salud, turismo, entre otros” (Itamarty s.f., párr. 3).

La cooperación al interior del grupo (y también del grupo hacia otros países) se rige en gran parte por lo establecido en la declaración final de Nairobi en la cual se define que

entre los objetivos que debe perseguir la CSS se puede encontrar el apoyo a las iniciativas de desarrollo (tanto nacionales como regionales), el fortalecimiento de las capacidad tanto técnica como institucional y el mejoramiento de intercambio de conocimientos y experiencias entre países en desarrollo. (ONU 2012, pág. 7) Además promulga los principios normativos como el respeto a la soberanía, la asociación entre iguales para la colaboración, la ausencia de condiciones, la no injerencia en asuntos internos y el mutuo beneficio. (ONU 2012, págs. 7-8)

1.3. La cooperación Sur-Sur como una estrategia de *soft power*

La proyección de los objetivos de los BRICS se hace a través de unos planteamientos de política exterior que se basan en estrategias de *soft power*. Este tipo de poder es definido por Joseph Nye (2004, pág. x) como “la habilidad de conseguir lo que se quiere por medio de la atracción y no de coerción o pagos. Surge del atractivo de la cultura, los ideales políticos y las políticas de un país”. El alcance de estas estrategias está directamente relacionado con la percepción de legitimidad de los otros, en este caso, tiene que ver con la forma en que los otros países del sur ven a los países del BRICS.

El *soft power* depende del contexto, “Los recursos de poder son simplemente las materias primas o vehículos, tangibles o intangibles, que subyacen las relaciones de poder, y si un conjunto dado de recursos produce los resultados preferidos o no depende del comportamiento en contexto” (Nye 2011, pág. 9). Es por esa razón que es necesario revisar en qué contexto se sitúa la cooperación sur-sur de los BRICS.

A lo largo del siglo XXI se ha visto cómo la CSS se ha encontrado en el centro del desarrollo de distintas conferencias en la Organización de Naciones Unidas, el Grupo de los 77 y el Grupo de los 20. El Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur (2012, pág. 6) señala que ese aumento en el interés se debe a que el Sur ha aumentado notablemente su capacidad económica.

En 2010, los países del Sur acaparaban el 37% del comercio mundial, constituyendo los intercambios Sur-Sur aproximadamente la mitad de ese total. Estos resultados se deben en parte al hecho de que los países del Sur están haciéndose cargo de su propia situación de

desarrollo, determinando sus problemas y hallando o adaptado soluciones propias del Sur (ONU 2012, pág. 6).

Además del aumento en las capacidades, es posible identificar en la crisis financiera de 2008 una oportunidad que permitió a varios países del Sur asumir una voz de liderazgo, pues demostró que se está conformando un orden multipolar en el sistema internacional. Y es ese punto en particular el que ha permitido que se genere un discurso en torno a una nueva arquitectura de gobernanza global, especialmente en el tema económico. (Tres 2012, párr. 6) Dicha crisis ha permitido que los poderes en ascenso se beneficien mediante “la proliferación de foros multilaterales e intrarregionales (G 8, G 8 + 5, G 20, BRICs, IBSA, etc.) [los cuales] les da más voz en la estructura de gobernanza global emergente” (Nolte 2010, pág. 882).

A raíz de ese contexto se ha venido afianzando en el mundo del Sur una caracterización particular de cómo debería ser la cooperación con el fin de que responda a los retos de los países en vía de desarrollo y que se ajuste a sus capacidades. Por eso se plantea el modelo de manera horizontal y entre socios, esto último es muy importante dado que al identificar a los actores como socios, y no como donantes y receptores de ayuda, se trata de generar una especie de igualdad entre las condiciones de la cooperación, donde los dos proveen y reciben ayuda. Este modelo también pretende ser novedoso debido a que para lograr la aplicación del Programa de Acción Accra (PAA) y la generación de una agenda de desarrollo caracterizada por una mayor inclusión, eficacia y horizontalidad, se utilizan como base las lecciones aprendidas en casos prácticos. (Tres 2012, párr. 18)

La CSS promueve como uno de sus objetivos el cambiar las relaciones comerciales y de intercambio, romper las relaciones tradicionales de poder y evitar la prolongación de modelos de dependencia. Es ahí donde se hace relevante ver que “La política en la era de la información “puede en últimas ser sobre qué historia gana”. Las narrativas se convierten en la moneda del soft power” (Nye 2011, pág. 104). Cuando se habla de que existe un “enfrentamiento” entre narrativas se puede decir que también puede hacer referencia a la idea de qué desarrollo se quiere buscar y la manera como se puede llegar al objetivo.

El planteamiento de un modelo de CSS surge en contraposición al modelo tradicional vertical o norte-sur y ha sido acogido por distintos actores como parte de su discurso político. El modelo ha tenido tal acogida que la Organización de Naciones Unidas, a través de la

Declaración de Nairobi, ha decidido no sólo definirla sino realizar aclaraciones operativas sobre el funcionamiento y las entidades encargadas del financiamiento. Los BRICS han tomado como uno de sus principios el impulsar la CSS con el fin de manejar un discurso que se basa en la condición de que la cooperación se da entre países en vía de desarrollo por lo que no es unidireccional, pero a la vez se basa en el hecho de que los actores son conscientes de las condiciones particulares de un país en vía de desarrollo lo que les permite diferenciarse de aquellos países desarrollados. Es por esa razón que impulsan la idea de que su ayuda no es condicionada, no hay una violación en la soberanía ya que los asuntos internos del país y sus condiciones no tienen por qué afectar el acceso a la ayuda.

Los BRICS se caracterizan por un lado por su alto crecimiento del PIB, el tamaño de su población, su peso en el comercio internacional y por la participación en foros multilaterales. Pero a la vez siguen siendo calificados como países en vía de desarrollo y eso los identifica como receptores de Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) por lo que siguen “recibiendo fondos y recursos de agencias bilaterales [...] y de organismos multilaterales, y en algunos casos con montos muy abultados” (Ayllón 2011, pág. 105).

Los valores que quieren reivindicar a los países del sur pueden hacer también parte de una estrategia de ciertos países que buscan aumentar su poder en el sistema internacional y aplican estrategias de *soft power* donde si se considera que los objetivos que un país persigue son legítimos, la persuasión se puede hacer por medios distintos a las amenazas e incentivos, lo que posibilita la obtención de muchos resultados sin tener mucho poder tangible sobre otros actores. (Nye 2011 pág. 2)

Las potencias emergentes, y entre ellas los BRICS, están motivadas por el interés de buscar oportunidades económicas y entre ellas nuevos mercados con el fin de “incrementar sus márgenes de maniobra, diversificando sus opciones internacionales al ampliar sus relaciones globales y alcanzar mayores niveles de autonomía (política, económica y decisoria) con el objetivo de producir cambios en la distribución de poder mundial y en sus instituciones y regímenes” (Ayllón 2011, pág. 106).

Con el fin de lograr dichos objetivos los actores han mostrado una clara “voluntad [...] de instrumentalizar la ayuda para sus objetivos de política exterior, de reconocimiento de su liderazgo y ejercicio de influencia o, quizás más importante, para asegurarse el

suministro de las materias primas vitales en el mantenimiento de su crecimiento económico” (Ayllón 2011, pág. 106). En este punto es fundamental entender que existe un *discurso* sobre la cooperación sur-sur, el cual, según Stuenkel (2013, págs. 8-9), promulga una menor explotación, un comercio responsable con las necesidades de desarrollo de cada país y la solidaridad en el intercambio de recursos, conocimiento y tecnología.

Sin embargo, dicha narrativa también promueve una especie de jerarquización en el sur global, pues

Mientras que los beneficios de la cooperación al interior de los BRICS es real, Murphy y Gray, argumentan correctamente que “el fuerte discurso de la ‘cooperación sur-sur’ desplegado por muchos de los poderes en ascenso pueden verse de manera más adecuada como retórica por medio de la cual pueden concentrar una posición más fuerte de negociación dentro de un orden mundial centrado en Estados Unidos (Stuenkel 2013, pág. 9).

Esa narrativa se puede ver como fuerte en la medida en que se siga percibiendo que el objetivo principal del foro BRICS es contrarrestar el poder hegemónico de Estados Unidos. De esa manera pueden ser vistos como los guardianes de los intereses de los países en vía de desarrollo a pesar de que su actuación se vea restringida por las diferencias que existen entre los miembros en los ámbitos económico, político e ideológico. (Jayan 2012, pág. 371)

Adicionalmente, este tipo de narrativa puede identificarse como estratégica debido a los componentes que la caracterizan. En el texto *Strategic narrative: A new means to understand soft power* de los investigadores Laura Roselle, Alister Miskimmon y Ben O’Loughlin (2014, págs. 75-76) se expone que existen 4 componentes para identificar una narrativa estratégica: los actores, el ambiente o espacio, el conflicto o acción y por último la resolución o la resolución sugerida.

En primer lugar, es necesario identificar los actores, los cuales deben tener agencia y deben ser identificados como importantes dentro de la narrativa. (Roselle, et al. 2014, pág. 75) En este punto es necesario tener en cuenta que como es un proceso comunicativo no solo es esencial tener en cuenta al emisor del mensaje sino también al receptor del mismo. En ese sentido los actores son los países BRICS –emisores- por un lado y los países que comprenden el sur global –receptores- por otro lado. Adicionalmente, pero en menor medida, también se puede decir que el mensaje debe ser recibido por los países del norte por lo que también se vuelven actores influyentes en el proceso.

En segundo lugar, se debe identificar el ambiente o espacio, es decir la manera en que el sistema internacional es representado y la manera como funciona. (Roselle, et al. 2014, pág. 75) El sistema internacional está dividido en dos: por una parte los países que pertenecen al norte, es decir países como Estados Unidos y los miembros de la Unión Europea, que han alcanzado un alto nivel de desarrollo y cuentan con capacidades económicas, políticas y militares. Y por otra parte los países que componen el sur global, es decir los países que no han podido desarrollar todas sus capacidades en parte debido al limitado desarrollo y su condición de dependencia de los países del norte. La cooperación tradicional se convirtió en una estrategia para reproducir las estructuras existentes y en ese sentido, en una manera de reproducir las condiciones de desarrollo o subdesarrollo.

En tercer lugar se encuentra el conflicto o la acción, es decir “quién hace qué a quién o a qué, y qué reacciones o interacciones se siguen de eso” (Roselle, et al. 2014, pág. 75). Los países del sur global buscan potencializar sus capacidades y desarrollarse con el fin de lograr las condiciones propicias para su población, por esa razón tradicionalmente han recurrido a la cooperación y AOD. Sin embargo, las condiciones en que se brindaba la ayuda de los países del norte, que correspondía esencialmente a ayuda económica y de seguridad en algunos casos, en la mayoría de casos estaba condicionada a reformas que debían realizar y se restringían a determinadas áreas. Como respuesta a ese contexto surge la CSS como una necesidad del mundo en desarrollo para evitar que las potencias continuaran explotando sus recursos.

En cuarto lugar es posible encontrar que hay una resolución o resolución sugerida, que se refiere a la presentación de las acciones para resolver el conflicto o para quebrar el status quo, lo cual es esencial en el análisis debido a que es uno de los factores que hace que una determinada narrativa sea atractiva. (Roselle, et al. 2014, pág. 76) Los BRICS parten de las necesidades del mundo en desarrollo y a partir de eso plantean que su unión en el foro permitirá una mejor representación en las organizaciones internacionales además del modelo de CSS que pretende modificar la noción meramente económica del desarrollo. En la declaración hecha en la primera cumbre en 2009 se establece que “Las economías emergentes y en desarrollo deben tener una mayor voz y representación en las instituciones financieras internacionales” (BRICS 2009, párr. 5), pero además se establece que la agenda de

cooperación entre el grupo va a incluir asuntos tales como la seguridad alimentaria y la ciencia y tecnología.

Esta narrativa se puede encontrar en el tercer nivel identificado por los investigadores (Roselle, et al. 2014, pág. 76), es decir *Issue Narratives*, que hace referencia a por qué es necesaria determinada política y por qué es (normativamente) deseada, además de cómo va a ser implementada de manera exitosa. La legitimación de los valores promulgados y de esta narrativa que promueve la CSS ha hecho que el tema se vuelva parte de la agenda política internacional, la cual

[...] se ha convertido en una especie de juego de ajedrez tridimensional en el que solamente se puede ganar al jugar tanto vertical como horizontalmente. En el tablero superior de los asuntos militares interestatales, Estados Unidos es en efecto el único superpoder con alcance militar global, y allí tiene sentido hablar de la manera tradicional en términos de unipolaridad o hegemonía. Sin embargo, en el tablero del medio de los asuntos interestatales económicos, la distribución del poder es multipolar (Nye 2011, p.4).

Esa condición de multipolaridad a raíz de los temas que han empezado a cobrar importancia es la que ha permitido que en espacios como la OMC, los países del sur tomen la palabra en temas de agricultura y comercio justo, que se esté hablando de la creación un sistema más democrático en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas y que en el G-20 se hable de un rediseño del sistema financiero internacional, lo que también motivó a la creación del Nuevo Banco para el Desarrollo (NBD) en la Cumbre de Fortaleza de los BRICS.

Finalmente, es necesario señalar que las narrativas atractivas pueden caracterizarse como recursos de poder debido a la atracción que se puede generar hacia ciertos actores, eventos y explicaciones que describen, entre otras cosas, las especificidades de una política. (Roselle, et al. 2014, pág. 74)

La comunicación narrativa es un proceso a través del cual los recursos de poder pueden trabajar de manera más amplia [...]. Los recursos de soft power –cultura, valores y políticas, por ejemplo- pueden ser atractivos porque encajan en un narrativa personal preexistente o en desarrollo. Una narrativa estratégica entonces se dirige a la formación, proyección y difusión, y recepción de ideas en el sistema internacional (Roselle, et al. 2014, pág. 74).

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la legitimidad de la narrativa también depende de la legitimidad del emisor frente a los otros países del sur. A pesar de que en este contexto particular la posesión de recursos asociados al *hard power* -tales como fortaleza militar, fortaleza económica, posesión de recursos naturales o el tamaño del territorio- no garantizan los resultados deseados sí son los aspectos que los otros actores notan, es decir que el hecho de que para el año 2013 los BRICS representaran el 25% del PIB mundial, el 43% de la población total y que realizaran el 20% de la Inversión Extranjera Directa (ver anexo 1) los dota de visibilidad y credibilidad. Permite que los otros países noten sus capacidades y confíen en su proceso de desarrollo, no solo en su proceso sino también en que poseen los recursos necesarios para realizar proyectos de cooperación como el Nuevo Banco para el Desarrollo.

2. CAPACIDADES DE LOS BRICS: ¿LÍDERES REGIONALES CON ASPIRACIONES GLOBALES?

El presente capítulo tiene como objetivo identificar las aspiraciones de los miembros de los BRICS en términos de Hegemonía Cooperativa a través de las capacidades materiales de cada uno. Al realizar dicha identificación es posible no solo entender las capacidades de cada país sino que también permite identificar las aspiraciones de los mismos a nivel regional para así más adelante poder analizar la influencia de este hecho en la consolidación del grupo BRICS y poder entender qué identidad pretenden adoptar como bloque. Adicionalmente, este capítulo permitirá ver con mayor claridad la importancia del *soft power* y la CSS dentro de la política exterior de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

El objetivo planteado en el párrafo anterior se pretende realizar a través de la aproximación teórica de la Hegemonía Cooperativa de Thomas Pedersen desarrollada en el texto *Cooperative hegemony: power, ideas and institutions in regional integration* y los aportes posteriores de Detlef Nolte en *Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis*, que permitirán realizar una mejor caracterización de los países, que han actuado en diferentes contextos como potencias regionales.

La Hegemonía Cooperativa (HC) de Pedersen pretende explicar los procesos de integración regional identificando los intereses y estrategias de los hegemones cooperativos regionales. Hace referencia a la dominación mediante instituciones de cooperación a largo plazo lo que se constituye como una estrategia de poder blando. (Nolte 2006, pág. 23) Es definida por Pedersen como

[...] una gran estrategia y, en la medida que sea exitosa, un tipo de orden regional [...] Mientras continúa atento a las limitaciones que la geopolítica y el sistema internacional imponen a los estados, también tiene en cuenta las ideas como factores importantes en las relaciones internacionales, le concede a los líderes estatales una libertad de acción considerable cuando se trata de la elaboración de estrategias y asume que los estados pueden aprender y, en el proceso, incorporar ideas causales y creencias basadas en principios en las estrategias del estado (Pedersen 2002, pág. 683).

El autor indica que quienes persiguen una estrategia de HC son grandes potencias militarmente débiles o grandes potencias con alcance global que tienen como objetivo

consolidar su autoridad. (Pedersen 2002, págs. 682-683) A través de esta estrategia logran consolidar una autoridad estable y legítima, generar previsibilidad, agregar poder, lograr influencia indirecta y pueden prevenir un *free-riding* extenso. Adicionalmente, pueden obtener 4 tipos de ventajas: de escala, de estabilidad, de inclusión y de difusión.

En primer lugar, las ventajas de escala hacen referencia a la agregación de poder a través de la cual se busca aumentar la capacidad de tener poder global. De esa manera busca lograr un posicionamiento por medio de indicadores económicos y el establecimiento de mercados con reglas particulares. Si el hegemón regional es el más eficiente de la región en el ámbito económico, las ventajas que va a ver del establecimiento de un mercado regional unificado pueden ser considerables. (Pedersen 2002, pág. 685)

En segundo lugar las ventajas de estabilidad pueden alcanzarse bien sea por una amenaza externa que derive en estabilidad, ya que disminuye las posibilidades de balanceo hostil y deserción, (Pedersen 2002, pág. 685) o por medio de incentivos positivos que legitimen su forma de dominación y desincentive la creación de contra-alianzas. (Iribarne 2013, párr. 12) En tercer lugar, las ventajas de inclusión se refieren a asegurar el acceso a materias primas. Y por último las ventajas de difusión, que hace referencia a que por medio del liderazgo en un bloque es posible la difusión de ideas y de modelos tanto económicos como políticos. (Iribarne 2013, párr. 12)

A raíz del énfasis que toman los hegemones regionales pueden ser hegemones ofensivos –o Estados revisionistas-, los cuales dan mayor importancia a las ventajas de escala, de inclusión y difusión, o hegemones defensivos –o Estados en consolidación o súper poderes que se repliegan-, los cuales hacen énfasis en las ventajas de estabilidad.

Sin embargo, para efectos de la presente monografía el énfasis del capítulo se centrará en la caracterización de los países miembro de los BRICS y su adopción de una estrategia de HC, más que en la clasificación de dicha estrategia. Para lograr esto en primer lugar se realizará una caracterización de los BRICS, que permitirá ver las capacidades materiales e inmateriales de los países a la vez que dará cuenta de las aspiraciones de éstos en política exterior. En segundo lugar, se revisarán las precondiciones establecidas por Pedersen con el fin de poder ver el alcance de sus capacidades y cómo se reflejan sus aspiraciones.

2.1. Caracterización de los BRICS a través de sus capacidades materiales e inmateriales

La caracterización se realizará con base en dos aspectos: la categoría de potencia regional de Detlef Nolte y las características necesarias para adoptar una HC según Pedersen. El primer aspecto, la categoría de potencia regional, se encuentra desarrollado en el texto *Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis* de Nolte. A pesar de que el propósito de esta monografía no es determinar si los BRICS son potencias regionales, esta categoría permite realizar un análisis de las capacidades de cada país y permite ver que en determinados contextos estos países han actuado de acuerdo a lógicas de liderazgo especialmente en el ámbito regional.

Para Nolte dentro de las regiones se configura una especie de jerarquización que depende no solo de las capacidades materiales de los Estados sino también de su manera de proyectarse tanto en la región como en el nivel global, debido a que las potencias regionales también se comportan como potencias medianas en el ámbito global. Según Nolte (2006, pág 14) se está presentando un fenómeno en el que las potencias regionales han empezado a usar estrategias que típicamente eran utilizadas por las potencias medianas tradicionales como un interés marcado por las instituciones internacionales y el interés en formar coaliciones que restringieran el poder de los estados más fuertes.

Para poder identificar las potencias regionales es necesario partir de identificar su poder líder (*leading power*) el cual Nolte señala es propio de este tipo de potencias y que se define con respecto a sus recursos de poder y su autopercepción. A partir de eso el autor presenta los distintos criterios que permiten caracterizar una potencia regional como un país o Estado que:

- forma parte de una región bien demarcada tanto geográfica como económicamente, y según la autopercepción política (base regional);
- influye en la delimitación geopolítica y construcción político-ideológica de la región, lo que puede marginar ciertos países (poder de exclusión)
- tiene la pretensión de un liderazgo en la región (voluntad y rol de percepción);
- ostenta los recursos materiales (militares, económicos demográficos), institucionales (políticos) e ideológicos para una proyección de poder en la región (recursos);
- está interconectado con la región económica, política y culturalmente lo que significa que su aporte al GDP regional por sí mismo no es un indicador suficiente (inserción),
- ejerce efectivamente gran influencia en asuntos regionales (actividades y resultados);

- ejerce esa influencia en parte mediante estructuras de gobernanza regional (estructurar la gobernanza regional);
- define la agenda de seguridad regional (existencia de un complejo de seguridad regional)
- cuyo liderazgo regional es reconocido o al menos respetado por otros países en la región y fuera de la región –especialmente por las otras potencias regionales (aceptación);
- se inserta en foros interregionales y globales, en los cuales opera en función de la defensa de sus propios intereses, por lo menos en forma incipiente, y donde actúa como representante de intereses regionales (representación y definición de intereses regionales) (Nolte 2006, pág. 18).

Y el segundo aspecto es la identificación de las características que Pedersen considera necesarias para la adopción de una estrategia de HC. Este aspecto permitirá ver no solo las capacidades sino algunas de las debilidades que enfrentan los BRICS para consolidar su proyección y de esa manera poder tener una caracterización más acertada. Este aspecto especialmente se refiere a las motivaciones de los líderes regionales a comportarse como hegemones regionales y no hegemones unilaterales.

El autor establece en primer lugar que los candidatos a adoptar una estrategia de HC poseen una relativa debilidad, bien sea en términos de ubicación geoestratégica y libertad de acción o prestigio; segundo pueden caracterizarse por un declive militar; y tercero poseen gran fortaleza en términos de *soft power*, es decir que su fortaleza reside no necesariamente en temas militares sino en la economía, la tecnología, la construcción de instituciones, la cultura e ideología. (Pedersen 2002, pág. 693)

A partir de esos dos aspectos se procederá a caracterizar a cada uno de los miembros de los BRICS. En primer lugar, China es el país más grande de Asia y adicionalmente es el más poblado del mundo, económicamente ha tenido un buen desempeño ubicándolo como el país con más rápido crecimiento y la segunda economía más grande del mundo con respecto a su PIB nominal. Adicionalmente posee armamento nuclear y el ejército permanente más grande, respaldado por el segundo mayor presupuesto en defensa. (Jayan 2012, pág. 372)

A partir de esas características esencialmente económicas y el atractivo de su cultura tradicional ha empezado a ser visto como un país con capacidad para convertirse en una súper potencia, a tal punto de que el ascenso de China ha sido identificado como uno de los aspectos más importantes a enfrentar en los próximos 10 años por parte de Estados Unidos.²

² De acuerdo a una encuesta realizada a 1,112 facultades de Relaciones Internacionales en Universidades americanas, el terrorismo internacional (50%), la proliferación de las armas de destrucción masiva (45%), y el

Ese crecimiento ha llevado a China a realizar cambios en su política exterior adoptando un enfoque menos confrontacional, caracterizado por una actitud más constructiva enfocada a la región y los asuntos globales. Ha desarrollado un nuevo marco conceptual que contiene cuatro elementos: cinco principios de coexistencia pacífica, beneficios mutuos de las relaciones económicas, el aumento en los diálogos para la solución de disputas y la promoción de la confianza, y finalmente la adopción del concepto de desarrollo pacífico. (Ding 2010, pág. 267) A partir de ese nuevo enfoque el país ha tenido una mayor participación en instancias multilaterales tales como la ASEAN (al buscar especialmente un tratado de libre comercio y un tratado de amistad) y la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS).

Esa proyección de política exterior china ha estado marcada por un fuerte componente de *soft power* en primer lugar debido a su tradición cultural, la cual se basa en principios del confucianismo. Algunos autores como Ding (2010, pág. 262) argumentan que el comportamiento chino se basa en principios del confucianismo, lo que ha llevado al estado a buscar obtener un liderazgo por medio del ejemplo y evitar que se realice una imposición de valores sobre otros.

Pero además, los recursos de *soft power* son esenciales en el proyecto de China de convertirse en una gran potencia debido a que sus recursos de *hard power* no se encuentran al nivel de Estados Unidos. Sumado al cambio en la política exterior posterior a la diplomacia revolucionaria de Mao, el cual centra las actuaciones del Estado en un paradigma pragmático que tiene como objetivo obtener beneficios de la economía del mundo globalizado, que le ha permitido desarrollar recursos de poder intangibles. (Ding 2010, pág. 261)

Entre las estrategias que ha utilizado China se encuentran los Institutos Confucio que se han creado alrededor del mundo con el fin de promover la lengua y cultura china, pero también se han realizado esfuerzos para actuar a través de arreglos multilaterales que les permita disminuir la posibilidad de alianzas en contra de su ascenso. (Nye 2011, pág. 179)

ascenso de China (40%) han sido identificados como los aspectos más importantes en la política exterior que Estados Unidos tendrá que enfrentar en los próximos 10 años. (Ding 2010, pág. 256)

En segundo lugar se encuentra Brasil, el cual es el país más grande de la región sudamericana y el quinto a nivel mundial en cuanto a extensión geográfica, y tiene una población de cerca de 202 millones de habitantes. Su economía ha ocupado el sexto lugar en el mundo (según el PIB nominal) y es considerado como uno de los 17 países mega-diversos debido a la vida salvaje que tiene y los recursos naturales que es posible encontrar en hábitats protegidos. (Jayan 2012, pág. 373)

Brasil se ha auto-percibido como una potencia media lo que la ha llevado a adoptar una diplomacia enfocada a las instituciones internacionales tanto a nivel regional como a nivel global, lo anterior se demuestra en su interés de reformar el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y su involucramiento en MERCOSUR y la ALADI. Además ha participado activamente por la reforma del sistema financiero internacional y el cambio en las normas económicas especialmente a través del G20, lo que se presentó como “una oportunidad para Brasil de renovar su rol como “intermediario indispensable” entre fuertes y débiles” (Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 62).

En el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva se inició la promoción de Brasil como un líder regional natural debido a factores como el territorio, la población, el crecimiento económico y el desarrollo tecnológico, lo que se puede ver en el discurso que dio al asumir la presidencia en el cual dijo que “Todos los países de América del Sur ven a Brasil como un líder natural y Brasil hace 500 años que no lo ve y quiere serlo. Brasil tiene que asumir su grandeza” (Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 63). Y es a raíz de lo anterior Brasil se ha comprometido con la cooperación con países del Sur y en esa medida con países de la región a través de la Agencia Brasileña de Cooperación, hasta 2008 Brasil había

[...] aprobado y coordinado el total de 236 iniciativas, entre proyectos y actividades puntuales, beneficiando a un total de 58 países en desarrollo. La cooperación técnica Sur-Sur prestada por Brasil está concentrada en las áreas de agricultura y seguridad alimentaria, formación profesional, educación, salud, justicia, deporte, medio ambiente, tecnología de información, desarrollo urbano, biocombustibles, transporte aéreo, turismo y, más recientemente, de cultura, comercio exterior y derechos humanos (Medeiros 2011, pág. 2).

Sin embargo, el contexto regional y las propias condiciones del país han dado lugar a una estrategia de política exterior que cambia de acuerdo al interlocutor. El interés de otros

países de la región, como Argentina, por asumir el liderazgo ha llevado a que Itamaraty adopte una visión más de pares al interior de la región y no de un liderazgo marcado. Por lo anterior es posible decir que el país posee una relativa debilidad en el contexto regional.

En el ámbito interno, este país tiene no tiene una infraestructura adecuada (lo que pretende mejorar también a través del grupo BRICS), el sistema legal está sobrecargado e involucra gran cantidad de trámites, la tasa de asesinatos es muy alta y la corrupción lo sitúa en el puesto 75 en el índice *Transparency International's corruption perceptions*. (Nye 2011) Ese último punto se ha visto agravado durante el gobierno de Dilma Rousseff por el escándalo de corrupción de la empresa estatal Petrobras en el cual “trece senadores, 22 diputados, dos gobernadores, el tesorero del gobernante Partido de los Trabajadores (PT, izquierda) y exfuncionarios del Poder Ejecutivo son investigados por su presunta participación en una red de corrupción y sobornos [...] que movió unos 4.000 millones de dólares en la última década” (El País 2015, párr. 9).

La situación interna del gobierno brasileño ha tenido eco en la política exterior por lo cual se ha adoptado una estrategia con un enfoque diferente dependiendo del interlocutor, por una parte en el escenario global tiende a mostrarse como el líder de la región pero por otra parte en el ámbito regional asume una actitud de colaboración entre pares. Eso se puede ver claramente en una declaración hecha por Luiz Filipe de Macedo Soares³ (en Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 63) en la que señala que

Brasil tiene plena conciencia de sus miserias, por eso es fundamental que tengamos una relación muy fuerte con nuestros vecinos en todos los campos. Hace 20 años que con la Argentina trabajamos en la búsqueda de una relación prioritaria, porque ninguno de los dos podrá desarrollarse solo. Brasil no busca una posición hegemónica para aprovecharse de la relación con sus vecinos.

Por las razones anteriormente expuestas y la ausencia de grandes capacidades militares Brasil ha adoptado principalmente estrategias de *soft power* en el momento de participar en la formación de reglas y regímenes internacionales. (Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 58) El énfasis de su política exterior en estos términos se ha dado en torno a la CSS

³ Luiz Filipe de Macedo Soares se desempeñó en el gobierno de Lula en Itamaraty como el responsable para América del Sur

haciendo énfasis en la cooperación técnica y evitando la imposición de condiciones, lo que pretende diferenciarlo del modelo de cooperación tradicional y permite que los países receptores también puedan realizar sus demandas, no sujetas a reglas preestablecidas. (Medeiros 2011, pág. 4) Ese elemento pretende ayudar a fortalecer la posición de Brasil en el proceso de toma de decisión a nivel internacional y posicionarlo como un actor importante en procesos de negociación.

En tercer lugar Rusia cuenta con capacidades materiales considerables, no solo es el país más grande del mundo (que se extiende por el norte de Asia y ocupa cerca del 40% de Europa) sino que tiene grandes reservas minerales y significativos recursos energéticos como petróleo y gas natural. Adicionalmente se ubica en el noveno puesto a nivel global en cuanto a PIB nominal, tiene el tercer presupuesto más grande en defensa y posee tanto armamento nuclear como las más grandes reservas de armas de destrucción masiva. (Jayan 2012, pág. 372)

Por su ubicación ha mostrado un claro interés por involucrarse en temas tanto de Europa como de Asia por eso es tan importante su participación en instancias como el Consejo de Europa, el Asia-Pacific Economic Cooperation, la OCS y la Comunidad Económica Euroasiática. Pero adicionalmente es un actor de gran importancia en los debates en instancias globales tales como el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, el G20, el G8, la OMC y la Mancomunidad de Estados Independientes.

La política exterior del país sufrió grandes cambios a raíz de la desintegración de la URSS. En ese contexto en que estaba considerado un nuevo Estado, su economía de mercado en formación lo introdujo en la categoría de países en desarrollo, por lo que la agenda “del sur” tomó un papel central en sus preocupaciones. (Zhebit 2012, págs. 62-63) Eso le abrió un espectro diferente para ejercer influencia luego del fin del mundo bipolar y llevó a Rusia a adoptar estrategias como la conformación del grupo BRICS.

Sin embargo, la disolución de la Unión Soviética no solo afectó su percepción, Rusia fue heredera de varios problemas que derivaron en una situación caracterizada por “la posibilidad de fragmentación étnica, las instituciones políticas [que] son débiles y corruptas, el sistema de salud pública [que] es desorganizado y enfrenta problemas demográficos” (Nye 2011, pág. 170). Y adicionalmente, tiene una marcada debilidad en el ámbito económico pues

a pesar de que a raíz de las reformas realizadas por Putin durante su primer mandato, se vio un crecimiento sostenido, realmente fue modesto si se tiene en cuenta que fue afectado por el alza en los precios de la energía. (MacFarlane 2006, pág. 44)

Y a diferencia de los otros países que se están analizando, no posee una fuerte estrategia de *soft power*, “a pesar del atractivo de la cultura tradicional de Rusia, la Rusia de hoy tiene poca presencia global” (Nye 2011, pág. 170). A pesar de esto, se puede evidenciar un intento por remediar la situación por medio de espacios como el foro BRICS, a través del cual ha perseguido también una estrategia de *soft power* al impulsar la CSS.

En cuarto lugar en el continente africano, Sudáfrica se ha configurado como un líder regional en primer lugar debido a que posee la economía más grande de la región, a pesar de ser la número 28 en el mundo. (Jayan 2012, pág. 373) Se ha convertido en un actor importante al hacer “parte de los mercados emergentes de mediano ingreso y rico en recursos naturales dedicándose a la extracción de carbón y de minerales y metales preciosos como los diamantes, el oro y el platino [...]. Cuenta con la industria más poderosa y diversificada de todo el continente africano” (Torres 2010, pág. 9) y su moneda, el rand, es usada por varios de los países del continente pertenecientes al Área Monetaria Común de África del Sur⁴.

La situación descrita anteriormente ha permitido que Sudáfrica se convierta en el mayor inversionista extranjero en el continente africano, desplazando a los inversionistas tradicionales del continente europeo y de Estados Unidos. (Alden y Soko 2005, pág. 369) Pero también ha impulsado su proyecto de inserción en las dinámicas internacionales a través de la CSS lo que se ve plasmado en lo que el Departamento de Industria y Comercio denominó la ‘estrategia de la mariposa’ “que ubicó a Sudáfrica en la cabeza proverbial y el continente africano como el cuerpo del insecto [lo que] refleja su sensibilidad. Esta estrategia está diseñada para abrir las alas de comercio de Sudáfrica” (Alden y Soko 2005, pág. 369).

A pesar de que Sudáfrica ha desarrollado una auto-percepción como el líder de la región, el país enfrenta una relativa debilidad que no solo está marcada por altos niveles de crímenes y disparidades en las oportunidades de vivienda y educación sino también por

⁴ Los miembros del Área Monetaria Común de África del Sur son: Sudáfrica, Lesoto y Suazilandia.

fuertes tensiones étnicas y la pandemia de SIDA que afecta fuertemente los procesos de toma de decisión. (Jayan 2012, pág. 373)

La anterior situación ha llevado a Sudáfrica a buscar estrategias de política exterior que le permitan proyectarse como un líder a nivel regional y como el interlocutor de África con el resto del mundo a pesar de sus debilidades. Ante esa necesidad, el renacer sudafricano se ha convertido en un instrumento clave para proyectarse a través la exaltación y afirmación de la africanidad. (Alden y Soko 2005, pág. 386)

Ese planteamiento de política exterior ha tenido como resultado una amplia aceptación en la comunidad internacional de Sudáfrica como el interlocutor del continente africano y los países industrializados. “Dicha aceptación en el nivel sistémico es una combinación del reconocimiento de la posición material superior de Sudáfrica y del reconocimiento del poder de sus ideas en el mercado y su buen gobierno” (Alden y Soko 2005, pág. 386). Ese reconocimiento fue el que llevó al foro BRIC a invitar a Sudáfrica a hacer parte del mismo, pues a pesar de no contar con las mismas capacidades consideraron que era el candidato que debía representar al único continente que no había sido incluido desde el principio.

En quinto y último lugar, India se ha consolidado como líder de la región del sur de Asia⁵ especialmente debido a sus capacidades y su desempeño económico. India posee “el 75% de la población de la región, casi el 80% del PIB regional y ocupa el 65% del territorio que constituye la región” (Flemes y Wojczewski en Jaime 2014, pág. 15). Por esa razón sobresale en un contexto donde sus vecinos comparten tanto condiciones históricas como un bajo nivel de desarrollo y un alto nivel de pobreza.

Su desarrollo y el crecimiento de un promedio de 7% anual han permitido que pase de ser un receptor de ayuda extranjera (en la década del 90 era el país que más ayuda recibía) a un donante neto que solo recibe ayudas correspondientes al 0.3% del PIB. Pero además en las instituciones financieras internacionales ha empezado a ofrecer créditos por cerca de 547 millones de dólares. (Jaime 2014, págs. 29-30)

⁵ El sur de Asia está conformado por: Nepal, Pakistán, Bután, Bangladesh, India, Maldivas y Sri Lanka.

Además del ámbito económico, India se ha caracterizado por tener un significativo poder militar “con un estimado de 60-70 armas nucleares, misiles de alcance medio, un programa espacial, 1.3 millones de personal militar y un gasto militar de cerca de \$30 mil millones” (Nye 2011, pág. 173).

Pero también posee una amplia estrategia de *soft power* que se basa esencialmente en tres ventajas: su democracia (lo que crea una similitud con Occidente), el amplio uso del inglés (el cual es uno de los idiomas oficiales) y su demografía. Adicionalmente se ha caracterizado por tener una política exterior enfocada a la defensa del principio de soberanía, la promoción de la democracia (a pesar de que se ha mantenido prudente con dicha agenda) y ha sostenido una retórica de compromiso con la unidad del Tercer Mundo, que a pesar de que ha sido acallada no ha hecho que India abandone a sus aliados en vía de desarrollo. (Narlikar, pág. 598)

Ese compromiso con los países en vía de desarrollo se evidenció en la estrategia de cooperación adoptada por India llamada “Indian Development Initiative” que tenía como objetivo ayudar a los países del Sur basándose en su experiencia. (Jaime 2014, pág. 30) Lo anterior es un claro ejemplo de una adopción de una estrategia basada en CSS, lo cual fue posible debido a la consolidación de India (junto a países como Brasil, Rusia y China) como “norte” entre la categoría de países del sur, principalmente al ser líder regional. (Jaime 2014, pág. 28)

India adopta esta estrategia con el fin de mejorar las relaciones existentes con los vecinos lo que le permitiría acceder a nuevos mercados, garantizar el acceso a materias primas y a energía para su aparato de producción industrial, con el fin de potenciar su desarrollo económico. (Jobelius en Jaime 2014, pág. 30) Dicha estrategia le ha permitido consolidarse como un líder regional en el sur de Asia y articular su proyecto de política exterior basándose en estrategias principalmente de *soft power*, el cual se refuerza por sus capacidades económicas y su crecimiento.

2.2. Alcance de las capacidades de los BRICS

Una vez se ha realizado la caracterización de los países en torno a sus capacidades y aspiraciones es necesario ver cuál es el alcance de dichas capacidades en el ámbito regional y posteriormente en el ámbito global. Para poder cumplir dicho objetivo se utilizarán las 3 precondiciones que Pedersen identifica como necesarias para la adopción de una estrategia de HC, las cuales son: capacidad de agregar poder, capacidad de compartir poder y capacidad de compromiso.

En primer lugar la capacidad de agregar poder hace referencia a la capacidad de un líder regional para lograr que los demás países de la región se reúnan alrededor de su proyecto político. Lo anterior depende de factores estructurales (tanto a nivel global como regional) y factores psicológicos y habilidades de liderazgo. (Pedersen 2002)

En segundo lugar, los países que quieren adoptar una estrategia de HC deben poder compartir poder con los vecinos de la región a través de instituciones comunes con competencias significativas con el fin de que tenga una base durable. Para que un país pueda desarrollar esta capacidad es necesario que lo beneficie el equilibrio (o balance) de miedo, debe contar con creencias basadas en principios (lo que puede servir como discurso de legitimación), debe desarrollar creencias causales colectivas y depende de la estructura política. (Pedersen 2002)

Por último, deben poseer la capacidad de comprometerse a largo plazo con la región a través de estrategias de institucionalización. Esta capacidad se desarrolla de manera más efectiva si existen altos costos al no comprometerse, si existen reglas que faciliten la institucionalización regional, si se encuentra conforme a los intereses económicos de los poderes regionales y si existe un discurso de apoyo. (Pedersen 2002)

China por sus condiciones ha desarrollado de mejor manera la capacidad compartir poder y la de comprometerse. Con respecto a la capacidad de compartir poder, es posible identificar que el escenario que ha permitido que este país desarrolle la capacidad es la Organización de Cooperación de Shanghai (SCO por sus siglas en inglés).

La evolución de esta organización ha permitido que China amplíe su escenario de acción “según las cuentas chinas la SCO apoya la “amistad”, “cooperación”, “diálogo”, y

“buenas relaciones con los vecinos”, y la reducción de tropas es vista como el medio principal para construir seguridad y confianza en las áreas fronterizas” (Chin 2010, pág. 88). Además de esto, en 2003 la SCO amplió el mandato con el fin de incluir temas tales como la cooperación enfocada al comercio, ciencia y tecnología, medio ambiente, cultura y energía, en medio de lo que denominaron “cooperación comprensiva” (Chin 2010, págs. 89).

Adicionalmente China ha enfrentado una serie de cambios que han llevado el país a adoptar una nueva política exterior, mediante la cual se pretende impulsar una China como un país en desarrollo pero con grandes capacidades que busca un mundo armonioso. (Ding 2010, pág. 267) Esas capacidades que ha adquirido son las que han llevado al país a comportarse de manera más proactiva en las instituciones multilaterales, esa integración le ha permitido a China convertirse en un actor capaz de influir en el sistema internacional y lo ha llevado a tener una mayor actuación en escenarios tanto del ámbito regional como global. (Cooper en Chin 2010, pág. 85) Es a partir de eso que podemos ver cómo se ha desarrollado la capacidad de comprometerse.

A nivel regional ha logrado construir relaciones no solo en torno a temas de seguridad sino también temas políticos, impulsando la idea de que todos los conflictos deben resolverse mediante el diálogo y la cooperación. Es así como ha promovido el Six Party Talks, un pacto de seguridad y un tratado de amistad con la ASEAN. (Chin 2010, pág. 86-87) Pero además también ha logrado solucionar uno de los conflictos fronterizos más complicados para el país, con Rusia, país con el cual comparte una frontera de cerca de 2.700 millas y con quien había tenido disputas por 4 décadas.

Brasil ha tenido un contexto un poco difícil debido a las aspiraciones de liderazgo regional de varios de los países de Suramérica. Sin embargo, ha logrado desarrollar sus capacidades de comprometerse y de agregación, especialmente debido a que Brasil “se mantiene como el principal articulador del proyecto integracionista de Sudamérica” (Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 66) y de esa manera se ha fortalecido en su papel de líder regional.

El proyecto de política exterior de Brasil parece centrarse en su posicionamiento del país como un líder no solo en el ámbito regional sino en el escenario global. Ese objetivo se puede evidenciar desde la Constitución federal en la cual se “le asigna “un destino manifiesto” al determinar que Brasil “buscará la integración económica, política, social y

cultural de los pueblos de América Latina (Artículo 4, párrafo único), confiriéndole un mandato a los gobernantes para que procuren ejercer algún liderazgo regional” (Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 64). Y los presidentes de Brasil, especialmente a partir de Fernando Cardoso, han aceptado ese mandato y han buscado consolidarse como los representantes de la región defendiendo los intereses de la misma, siempre y cuando concuerden con los intereses propios de Brasil. (Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 55)

Es por esa razón que las instituciones internacionales son escenarios esenciales en la política exterior brasileña, debido a que allí al proyectarse como “líderes” pueden participar activamente y afectar el proceso de formación de normas internacionales, logrando así impulsar las que lo benefician e intentar desincentivar las que no. (Hurrell en Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 55) A partir de esa proyección es que ha logrado el reconocimiento de su liderazgo especialmente afuera de la región, foros como BRICS e IBSA lo posicionan como el interlocutor de la región en el escenario global especialmente en el sur global.

Pero la proyección hacia dentro de la región es más complicada y por eso Brasil intenta manejar una imagen en la que se posiciona como igual a los demás países de la región e invita al trabajo conjunto como se puede ver en el discurso de Lula Da Silva el 16 de diciembre de 2008 en la Cumbre de América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo “As incertezas que o mundo vive tornam mais urgente conjugarmos esforços e demonstrarmos liderança na busca de soluções inovadoras e solidárias. Os diferentes mecanismos de integração em nossa região oferecem um sólido ponto de partida” (en Lechini y Giaccaglia 2010, pág. 64).

Rusia es tal vez el miembro de los BRICS que menos ha desarrollado las capacidades necesarias para la adopción de una estrategia de HC debido a que heredó varias capacidades tras la caída de la URSS, como fortaleza residual nuclear, lo que ha generado que Rusia impulse la imagen de un Estado fuerte y que es capaz de ejercer cierto contrapeso a Estados Unidos. Sin embargo, ha realizado esfuerzos conjuntos con China que le han permitido potenciar esas capacidades que ya posee como el capital humano, el desarrollo de ciber-tecnología y su proximidad a Europa. (Nye 2011, pág. 171) Existen varios obstáculos que podrían complejizar las relaciones entre estos dos países, “a pesar de varios aciertos significativos, el compromiso bilateral continúa siendo parcial y ambivalente... Rusia y

China tienen visiones de mundo contrastantes, diferentes enfoques de política exterior y en algunas ocasiones, prioridades en conflicto” (Nye 2011, pág. 172).

Sin embargo, la SCO es un ejemplo del compromiso de Rusia con la región especialmente en términos de seguridad y como parte de una fuerte política antiterrorista. Es posible rastrear que durante los años 2008-2009, Rusia inició un proceso en que quería impulsar su imagen en Asia Central a través de asuntos de seguridad, lo cual se reflejó en su enfoque hacia la SCO. (Contessi 2010, págs. 117-118) Además de lo anterior es posible ver que tanto Rusia como China han logrado a través de esta organización compartir ciertos intereses y en ese sentido actuar conjuntamente frente a temas específicos, lo que permite ver un desarrollo de capacidades no solo de agregación de poder sino de compartir el mismo.

Sudáfrica ha establecido que al área prioritaria de su política exterior es África debido a que el país ve que su “destino” a nivel político y económico a largo plazo va a estar ligado a la región africana en su sentido más amplio. Es por eso que durante la década del 2000 impulsó fuertemente el New Partnership for Africa’s Development (NEPAD) por medio del cual los líderes africanos buscaban acabar con la corrupción, el mal gobierno y los conflictos con el fin de promover un aumento en la ayuda que reciben los países de la región, la inversión privada y una reducción en las barreras arancelarias para beneficiar el comercio con los países más desarrollados. (Alden y Soko 2005, pág. 369)

Esa orientación en la política exterior sudafricana también se hace evidente en el movimiento que dio lugar a la creación de la Unión Africana (UA), el cual fue iniciado por Mbeki e impulsado ampliamente por el Congreso Nacional Africano de Sudáfrica con el fin de “mejorar la imagen de África para atraer inversión extranjera y hacer de la nueva Sudáfrica una nación comerciante importante” (Kwasi 2004, pág. 253). A partir de eso lograron iniciar un proceso para cambiar la imagen que se tenía de la OAU (Organización de la Unidad Africana) como un club de dictadores e impulsar una imagen más favorable para garantizar la inversión y lograr así que Sudáfrica adquiriera un rol importante a nivel global. (Kwasi 2004, pág. 255)

Además de la importante participación del país en la Unión Africana, Sudáfrica ha buscado cambiar su imagen en la región para ser visto como un hegemón “benigno” a través

del impulso que le ha dado tanto al SACU⁶ como al SADC⁷. En estos dos espacios se ha podido ver de manera más clara cómo “Sudáfrica se ha enfocado en construir unidad y consenso, atacando los problemas institucionales del SADC y persiguiendo soluciones multilaterales a los problemas regionales” (Alden y soko 2005, pág. 379). Es en esos aspectos que se puede ver el desarrollo de las capacidades de comprometerse y de agregar poder mediante instituciones de Sudáfrica.

India, finalmente ha logrado desarrollar sus capacidades especialmente a través de la SAARC (South Asian Association for Regional Cooperation) y de la BIMSTEC (Bay of Bengal Initiative for Multi Sectoral Technical and Economic Cooperation). En primer lugar la SAARC ha sido muy importante debido a que a través de ella ha sido posible iniciar un proceso de institucionalización de la cooperación regional al tiempo que promueve la armonización de los objetivos del sur de Asia. (Jaime 2014, pág. 14) Fue a partir de esta asociación que se logró llevar a cabo el SAPTA (South Asian Preferential Trading Agreement) de 1995 y el SAFTA (South Asian Free Trade Agreement).

La SAARC también representó para India una ventaja significativa y es que la institucionalización regional le permitió tomar la asociación como base para proyectarse a nivel internacional y de esa manera impulsar iniciativas tales como la búsqueda de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU o lograr consolidarse como el líder regional al fortalecer sus relaciones con sus vecinos y evitar la intromisión de potencias externas. (Jaime 2014, págs. 16-17) Y finalmente la BIMSTEC logró crear lazos entre los países de la región por medio de la cooperación técnica, en cuanto a experiencias en los dominios de infraestructura, transporte, manejo de desastres y de recursos marinos, lo que le permitió a India compartir parte de su poder con países de la región y posicionarse como líder legítimo. (Jaime 2014, pág. 48)

⁶ SACU significa Southern African Customs Union. Es una unión aduanera conformada por Sudáfrica, Botsuana, Lesoto, Namibia y Suazilandia

⁷ SADC: Southern African Development Community. Creada con el fin de lograr desarrollo, paz, seguridad y crecimiento económico con el fin de mejorar las condiciones de vida de los habitantes del sur de África. Hacen parte: Angola, Botsuana, la República Democrática del Congo, Lesoto, Madagascar, Malawi, las islas Mauricio, Mozambique, Namibia, las islas Seychelles, Sudáfrica, Suazilandia, Tanzania, Zambia y Zimbabue. (SADC s.f.)

A partir de lo anterior es posible ver no solo las capacidades de cada uno de los miembros del grupo BRICS sino también sus proyectos regionales, eso da cuenta de sus estrategias de política exterior, lo que se constituye como un elemento común entre los miembros del grupo. Este foro ha adquirido la caracterización de que son los líderes regionales que han tomado la vocería del sur global y que representan sus intereses. Pero para que ello sea posible han tenido que consolidar proyectos regionales que les conceda en efecto legitimidad a su proyecto.

3. IDENTIDAD DE LOS BRICS: PROYECCIÓN DE UN LIDERAZGO GLOBAL A TRAVÉS DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR

En el segundo capítulo fue posible ver la caracterización de cada uno de los BRICS y en esa medida ver las diferencias que tienen estos países en distintos aspectos como economía, contexto y liderazgo regional. Por esa razón es necesario identificar en la práctica y el discurso cuáles son los elementos que unen a los miembros del foro en torno al mismo, logrando así el inicio de un proceso de cohesión identitaria. Para lograr lo anterior, principalmente se van a analizar los comunicados oficiales de las distintas cumbres de los BRICS que se han llevado a cabo, lo que permite identificar elementos esenciales en la consolidación del grupo e identificar también la materialización de las aspiraciones que se pudieron identificar en el segundo capítulo.

Para poder lograr lo anterior se pretende en primer lugar analizar las acciones conjuntas del foro para poder así determinar la capacidad real del mismo, en segundo lugar se pretende identificar cómo ha servido este foro para potenciar el liderazgo de sus miembros a nivel global y a través de qué elementos, para finalmente identificar los mecanismos y la importancia de la CSS como herramienta cohesionadora dentro del grupo.

3.1. Acciones conjuntas de los BRICS

Los BRICS, a través de las cumbres anuales, han logrado concertar posiciones en torno a distintos temas de la política internacional pero también han logrado construir una agenda propia que les ha permitido avanzar en la consolidación del foro como un actor importante a nivel global. Dicha consolidación se ha hecho a través de lo que los miembros del BRICS consideran que son los valores compartidos y lo que también los ha llevado a intentar posicionarse como los líderes del Sur global.

El primer tema central y tal vez uno de los más importantes en torno al cual se han desarrollado las acciones del foro, es la reforma de las instituciones financieras globales. Desde el año 2009 cuando se llevó a cabo la primera Cumbre en Ekaterimburgo, Brasil, Rusia, India y China manifestaron su compromiso con este punto debido a que consideraban

que los cambios que se habían presentado en la economía global deberían reflejarse en las mismas instituciones financieras. “Las economías emergentes y en desarrollo deben tener una mayor voz y representación en las instituciones financieras internacionales, cuyos jefes y ejecutivos deben ser escogidos a través de un proceso de selección abierto, transparente y basado en méritos” (BRIC 2009, párr. 5).

Adicionalmente, en este punto señalan la necesidad de facilitar mecanismos de ayuda para los países más pobres, los cuales han sido los más perjudicados por la crisis financiera y se encuentran en una seria necesidad de recursos financieros líquidos, lo que dificulta que continúen con su desarrollo. (BRIC 2009, párr. 12) Lo anterior se da a pesar de que China se ha caracterizado por generar préstamos en los que no solo los “bancos estatales chinos a menudo les cobraban a los prestatarios latinoamericanos tasas de interés más altas que los bancos oficiales occidentales” (Portafolio 2015, párr. 8) sino que también llevan a países como Venezuela y Ecuador envían la mitad del petróleo que producen para pagar sus deudas⁸.

Ante el contexto de la crisis financiera, los países BRIC empezaron a explorar distintas alternativas que les permitiera no solo beneficiar sus economías en crecimiento sino que a la vez les diera la posibilidad de liderar iniciativas para los países en desarrollo.

A raíz de lo anterior en 2010 se iniciaron las reuniones de Ministros de Finanzas y Gobernadores del Banco Central que tenían el propósito de discutir posibles modalidades de cooperación entre los miembros en el área de arreglos monetarios, para así incentivar y facilitar la inversión y el comercio. (BRIC 2010, párr. 15) Sin embargo, el logro más importante en cuanto a acciones conjuntas en el área financiera es la creación del Nuevo Banco para el Desarrollo (NBD) y el Arreglo de Reserva Contingente (ARC).

En 2012 una de las acciones a realizar para presentar en la siguiente Cumbre que se llevó a cabo en Durban era

[...] examinar la posibilidad y viabilidad de conformar un Nuevo Banco para el Desarrollo para movilizar recursos para proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en los BRICS y otras economías emergentes y países en desarrollo, para suplementar los esfuerzos existentes de las instituciones financieras multilaterales y regionales para el crecimiento y desarrollo global (BRICS 2013, párr. 9).

⁸ “Venezuela exporta más de 500.000 barriles diarios, gran parte de ellos para pagar deudas” (Portafolio 2015, párr. 10)

Lo que finalmente se tradujo en un concepto positivo en la Cumbre de 2013 en la cual se anunció que los ministros de finanzas habían establecido que era factible y viable la creación del NBD. Esa idea se siguió desarrollando y en la Cumbre de Fortaleza en 2014 se determinó la participación de los países miembro⁹, por lo que se puede decir que la iniciativa se convirtió en un proyecto concreto y real.

Aparte de la cooperación en el área financiera, los BRICS han aumentado su compromiso en áreas tales como: ciencia, educación, investigación e innovación (incluyendo un proyecto para el uso pacífico del espacio), tecnología, energía, protección social, salud pública (haciendo especial énfasis en la lucha contra el VIH/SIDA), trabajo decente, juventud, igualdad de género, entre otros aspectos. Ese compromiso se puede ver reflejado en las iniciativas sectoriales en las cuales se realizan reuniones, foros y conferencias para traducir la cooperación en acciones reales.

Entre las iniciativas sectoriales se encuentran reuniones de Ministros de Agricultura, de Ministros de Finanzas, de Altos Representantes para asuntos de seguridad y de Bancos de Desarrollo. También existen programas de intercambio para Magistrados y Jueces, foros de negocios, conferencias de think thanks, foros para el desarrollo urbano y para la cooperación de los gobiernos locales. La diversidad en los temas e iniciativas muestran la voluntad de los BRICS para poder aumentar los temas de la agenda y las áreas de cooperación. Durante la Cumbre de 2013 mostraron su interés en incluir nuevos temas como la diplomacia pública, temas de anti-corrupción, control de drogas, turismo, energía y deporte. (BRICS 2013) Lo anterior muestra que el foro ha avanzado en su accionar conjunto por lo que se ha posicionado como una prioridad en la política exterior de los gobiernos pero también muestra la centralidad del modelo de cooperación en la consolidación del foro.

Adicionalmente ha sido posible identificar distintos momentos en que han actuado conjuntamente en escenarios internacionales. “Los BRICS han visto el G20 como una plataforma crítica para coordinar medidas de estabilización global y para promover su propio

⁹ El NBD tiene un capital de US\$50.000 millones (con autorización para una ampliación hasta US\$100.000 millones) en el cual a cada miembro le corresponde aportar una quinta parte. Mientras que para el ARC el capital es de US\$100.000 millones en el cual China será el mayor aportante con US\$41.000 millones, luego siguen Brasil, Rusia e India con US\$18.000 millones y finalmente Sudáfrica con US\$5.000 millones. (BBC 2014)

programa de reformas a la arquitectura financiera y económica” (South African Government 2013, pág. 20). El G20 se ha convertido en un espacio en el que los BRICS tienen cada vez más un peso negociador (por encima de ECOSOC o del G7) y se ha configurado como “una expresión del nuevo mundo multipolar en el que se han producido cambios tectónicos del poder global a favor de los países emergentes y en desarrollo” (Domínguez 2013, pág. 33).

Un ejemplo de lo anterior es la Cumbre de 2014 luego de la crisis de Ucrania, en la cual todos los miembros del foro BRICS respaldaron a Rusia. Ante la iniciativa de Australia de prohibir la participación de Vladimir Putin en la Cumbre, se realizó una reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de los BRICS de la cual surgió una declaración conjunta. Dicha declaración establecía que “[...] el escalamiento del lenguaje hostil las sanciones y las contra-sanciones, y la fuerza no contribuyen a una solución sostenible y pacífica, de acuerdo a la ley internacional, incluyendo los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas” (The Diplomat 2014, párr. 5).

Acorde a esa posición conjunta mantenida frente al G20, también hubo una votación acorde en la Asamblea General de la ONU. Frente a la resolución emitida en el asunto de Crimea, la cual criticaba el referendo realizado en el país, los BRICS (en este caso sin Rusia por su involucramiento directo en el tema) se abstuvieron. (The Diplomat 2014, párr. 6) Esa actuación va acorde a la defensa de la soberanía y la no intromisión en los asuntos internos ideas que comparten en parte debido a su pasado colonial.

Por otra parte en la OMC los BRICS han tomado la vocería en la discusión sobre los subsidios que reciben actividades agrícolas en países especialmente europeos. “En la OMC se están chocando los intereses lo que se refleja en el proteccionismo de los Estados desarrollados con relación a los en desarrollo en el campo de agricultura, en subsidios para la producción y exportación de mercancía y servicios” (Zhebit 2012, pág. 52). Por esa razón los BRICS han liderado una dinámica que pretende desafiar a la OMC debido a su incapacidad para debilitar el proteccionismo comercial y de esa manera proteger a los países en vía de desarrollo. (Zhebit 2012, pág. 57)

Sin embargo, ese discurso en contra del proteccionismo también ha permitido a China criticar las medidas antidumping que se han impuesto en su contra, ubicándolo como el líder en la lista de países a los que más medidas se les impone en este tema. Para 2010 “[...] 29

naciones integrantes de la Organización Mundial de Comercio (OMC) la habían aplicado 590 medidas antidumping a China en los últimos 16 años” (El Economista 2011, párr. 3). Ante esa situación Wen Jiabao, ex Primer Ministro de la República Popular China, consideraba que eran medidas excesivamente proteccionistas por lo cual “se declaró “inquieto” por un “fuerte avance del proteccionismo”, debido en particular a un “uso abusivo” de medidas antidumping” (El Economista 2011, párr. 2).

A pesar de lo anterior, durante las negociaciones de la Ronda de Doha, los BRICS vieron el escenario perfecto para coordinar una posición conjunta, especialmente en el tema de agricultura. Este contexto demostró la posibilidad de abordar temas de la agenda internacional de comercio a través de intereses comunes que se tradujeron en cooperación. (Thorstensen y Machado 2014, pág. 90)

Adicionalmente, dentro del sistema de Naciones Unidas han expresado los cinco su apoyo a una reforma que conduzca a un sistema más eficiente y democrático (BRICS 2009, párr. 20), a pesar de que el apoyo no se da en igual medida a las aspiraciones de Brasil, India y Sudáfrica con respecto a ocupar un asiento permanente en el Consejo de Seguridad específicamente. Sin embargo, China y Rusia se encuentran ya en una posición privilegiada, debido a que tienen un asiento permanente, por lo que el apoyo a esta iniciativa se encuentra condicionado. Un ejemplo de ello es la negativa de estos dos países a iniciar conversaciones para la reforma del órgano de la ONU, en busca también del asiento permanente de India. Ante esa situación Rusia indicó que las “prerrogativas de los Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad, incluyendo el uso del veto, deben permanecer intactos ante cualquier variación en la reforma del Consejo” (The Economic Times 2015, párr. 7).

Sin embargo, en el marco de las Naciones Unidas han tenido espacios para actuar como bloque frente a la posibilidad de intervención en Libia, en la cual emitieron un comunicado conjunto en el que se establece “que todas las partes deberían resolver las diferencias por medios pacíficos y el diálogo. (...) El uso de la fuerza debería ser evitado. La independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territoriales de cada nación deben ser respetadas” (El País 2011, párr. 7). A raíz de eso Brasil, Rusia, India y China, quienes conformaban inicialmente el foro BRIC, se abstuvieron en la votación sobre la resolución que pretendía establecer una zona de exclusión aérea en Libia.

3.2. El foro BRICS como potenciador del liderazgo global

Como fue posible ver en el capítulo 2, los países miembro del grupo BRICS tienen unas aspiraciones claras no solo a nivel regional sino también a nivel global, buscan continuar potenciando su crecimiento y así consolidarse como líderes del Sur global. Este foro les ha servido como plataforma para lanzar un proyecto conjunto dirigido especialmente a los países en vía de desarrollo, pero que los diferencia en cierta manera de los mismos.

Los BRICS han logrado sobresalir “en el contexto del liderazgo de los estados, para los cuales el factor del desarrollo económico y social acelerado aparte de ser un componente necesario para la existencia de la sociedad, es además una posibilidad real de “empatar y adelantar” al mundo desarrollado” (Zhebit 2012, pág. 57). Su liderazgo se ha visto potenciado no solo por la cooperación que impulsan tanto al interior del foro como hacia otros países del Sur, sino también por su capacidad de abordar nuevos desafíos y amenazas así como aspectos en los que la política tradicional se ha quedado atrás. (Zhebit 2012, pág. 57)

El interés de los BRICS es lograr que ese liderazgo se traduzca en un orden mundial más justo, es decir donde ellos tengan una mayor participación y se tengan en cuenta las necesidades y capacidades de los países en vía de desarrollo. Lo anterior se puede ver expresado en la declaración oficial de la Primera Cumbre BRICS en 2009, en la que manifiestan su apoyo “para un orden multipolar del mundo más democrático y justo basado en el imperio del derecho internacional, equidad, respeto mutuo, cooperación, acción coordinada y procesos de toma de decisión colectivo de todos los estados” (BRICS 2009, párr. 18).

Dentro de los intentos por lograr un orden más justo en el sistema internacional se encuentra la aspiración de Brasil e India principalmente de reformar el sistema de Naciones Unidas en lo que concierne al Consejo de Seguridad, donde estos países buscan convertirse en miembros permanentes. Lo anterior se da bajo la narrativa de que los países en desarrollo y las economías emergentes “tienen el potencial para jugar un papel aún más grande y activo como motores de economía y prosperidad, mientras que al tiempo se comprometen a trabajar junto con otros países hacia reducir desequilibrios en el desarrollo económico global y fomentando la inclusión social” (BRICS 2010, párr. 11).

A partir de lo anterior Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica se han mostrado como líderes de ese proceso de búsqueda de una mayor participación en escenarios globales a la vez que se muestran como representantes de todas las regiones del mundo. Los BRICS como “potencias regionales se han propuesto escalar la jerarquía de poder internacional, pasar al centro de la economía mundial e instalarse como nuevos poderes estatales mundiales” (Morales et al. 2013, pág. 239). Lo anterior les ha permitido no solo conformar un foro internacional sino que les ha permitido la oportunidad de constituirse como un nuevo actor colectivo caracterizado por su dinamismo. (Morales et al. 2013, pág. 240)

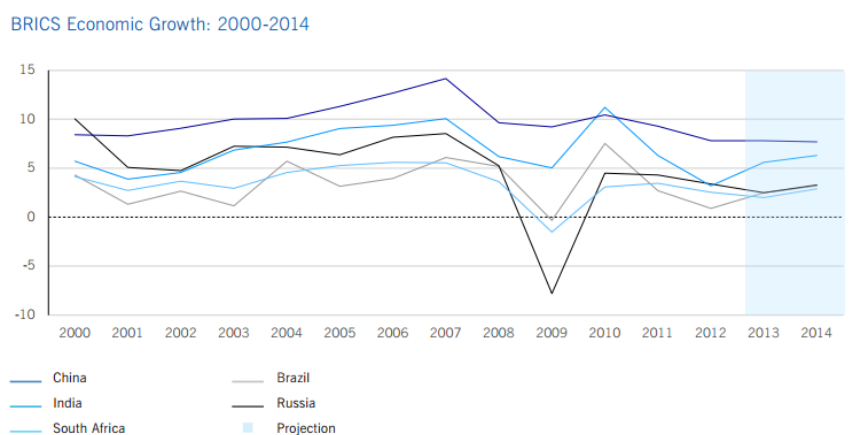
Por lo identificado anteriormente los BRICS buscan incrementar cada vez más sus capacidades materiales e inmateriales con el fin de construir una base fuerte que les permita sustentar su ascenso en la estructura. “Los BRICS se han comenzado a desplazar en la vertical y la horizontal del sistema de coordenadas cartesianas del mundo: en la vertical ascienden, compiten y disputan con base en su poder en la jerarquía internacional; en la horizontal se establecen, fortalecen y cooperan con la finalidad de acrecentar su poder nacional/internacional” (Morales et al. 2013, pág. 254).

En ese proyecto de liderazgo global y del cambio en la distribución de poder en la estructura del sistema internacional es donde la estrategia de hegemonía cooperativa de los estados BRICS se hace fundamental. Esta estrategia les permite tener una base regional para impulsar su proyecto a nivel internacional, la cual les permite “disponer de mayores alcances geoeconómicos y geopolíticos y para destacar como actores regionales, lo que los conduce a mejorarse como jugadores globales. La regionalización implica contribuir a la formación de sistemas de integración regional donde juegan el rol de catalizadores y líderes” (Morales et al. 2013, págs. 256-257).

A pesar de lo anterior, los BRICS enfrentan grandes retos en su proyecto de liderazgo global debido a que no solo se enfrentan a varios competidores sino que deben lograr desarrollar diferentes capacidades, que pueden ser problemáticas para estos países, tales como “la calidad democrática, la identidad nacional (valores culturales), la diplomacia, la cooperación, los medios de comunicación, entre otras” (Morales et al. 2013, págs. 257-258). Además, deben lograr armonizar dichas capacidades con un sostenido crecimiento de las capacidades materiales que poseen, lo que en el contexto actual se puede ver como un desafío,

debido a que las tasas de crecimiento no han vuelto a ser tan altas como en 2007 lo que puede verse en el gráfico 1.

Gráfico 1. Crecimiento económico de los BRICS: 2000-2014



Fuente: (MNI Indicators 2013, pág. 3)

En este contexto el foro pretende también ser una estrategia para garantizar mercados y acceso a capital con el fin de generar crecimiento en la economía y potenciar su desarrollo.

3.3. La Cooperación Sur-Sur en los BRICS como herramienta cohesionadora

Amartia Sen, premio Nobel de economía, identifica “el desarrollo catch up, [la] superación de pobreza, miseria, ignorancia, enfermedades, [y] problemas estructurales de desarrollo” (Zhebit 2012, pág. 59) como el punto central en la política de los países BRICS. Esa preocupación y el interés de superar esa situación se encuentra como un punto común entre los BRICS, razón por la cual el foro se puede ver como un espacio canalizador de esfuerzos para lograr objetivos del Sur global como:

- Desarrollo socioeconómico sostenible e inclusivo;
- Necesidad de protección común de los desafíos globales;
- Afán de alcanzar las posiciones ventajosas en el nuevo contexto geoeconómico;
- Deseo de debilitar el efecto asimétrico del ambiente internacional (crisis financiera)

internacional);

-Perspectiva de cooperación, libre de la influencia hegemónica y dependencia económica del pasado (Zhebit 2012, pág. 60).

Acorde con lo anterior, durante la Cumbre de Ekaterimburgo (BRICS 2009, párr. 13) el concepto de desarrollo sostenible se conectó con lo que estaba establecido en la Agenda 21 para Cooperación para el Desarrollo en el marco del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, con el fin de lograr un cambio en el paradigma del desarrollo.

En esta agenda se identifica la cooperación internacional como un aspecto fundamental en el proceso de los países en vía de desarrollo. “La cooperación internacional en esta esfera debe concebirse para complementar y apoyar, y no para disminuir o subsumir, unas políticas económicas nacionales apropiadas, tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, para que el mundo avance hacia el desarrollo sostenible” (ONU 1992, párr. 2). Y de esa manera también es un llamado a tener en cuenta las capacidades y necesidades de cada país y adoptar estrategias acordes.

Es en ese contexto la CSS toma un papel central en las estrategias de desarrollo de los países miembros de los BRICS pues estos países “se han unido en torno de los problemas cuya solución se parte de la eliminación de barreras que obstaculizan el camino hacia un desarrollo más justo y equitativo” (Zhebit 2012, pág. 61), acorde a las orientaciones ideológicas Sur-Sur. La estrategia que han perseguido hace referencia principalmente a

la cooperación técnica y financiera como un medio para contribuir a la consecución del desarrollo social y sostenible con protección social, pleno empleo, y políticas y programas de empleo decentes, poniendo especial atención en los grupos más vulnerables, como los pobres, las mujeres, los jóvenes, los migrantes y las personas en condición de discapacidad (BRICS 2010, párr. 21).

Se puede ver en los comunicados que la cooperación técnica y financiera son las estrategias principales por medio de las cuales los BRICS actúan para impulsar un modelo de desarrollo que sea común a los países del Sur global. Por medio de estas estrategias pretenden potenciar la cooperación con estados periféricos, lo que también tiene como objetivo lograr definir zonas de influencia que ya no se limiten a las propias regiones con el fin de lograr una transformación en la estructura mundial. (Morales et al. 2013 pág. 257)

La CSS se ve reflejada en las áreas de interés que se abordan en las cumbres y las actividades que de ellas se desprenden. En el año 2011, los BRICS manifestaron que la cooperación se había convertido en un elemento importante mencionando que ha sido “enriquecedora y mutuamente benéfica y que existe un mayor alcance para una cooperación más estrecha entre los BRICS” (BRICS 2011, párr. 27). Lo anterior los llevó a explorar más campos para realizar cooperación y ha continuado siendo un elemento fundamental en la consolidación del foro como un actor importante a nivel global. Cada año se van sumando más estrategias de cooperación en distintos campos, creando así una agenda común sobre la cual trabajar.

Adicionalmente los BRICS se han empezado a proyectar como líderes en espacios como la OMS. La organización reconoce su influencia en temas de salud “a pesar de que se ha prestado gran atención a su desempeño económico, ha sido menos notorio el hecho de que también están bien posicionados para ejercer una influencia significativa en la salud global” (Acharya et al. 2014, párr. 1). De esa manera es posible identificar que los resultados de la cooperación intra-BRICS tienen luego una resonancia mayor en el marco de la OMS, lo que lleva su modelo de cooperación técnica a un escenario donde pueden actuar como grupo.

La centralidad de la CSS tanto en las acciones como en la narrativa de los BRICS han logrado crear una especie de cohesión identitaria, es decir que ha permitido que el foro se constituya como un actor con intereses particulares y una agenda específica. Ha generado que otros actores identifiquen el grupo como un actor importante en la negociación que se da en espacios multilaterales como el G20 y la OMC. Lo anterior refuerza una imagen que logra diferenciarlos de otros foros y de otros actores internacionales, lo que ha generado también que varios países del Sur global muestren su interés de adherirse al proyecto. Además los miembros del grupo BRICS han logrado canalizar a través del foro su imagen como líderes del mundo en desarrollo, haciendo énfasis en que sus acciones van acorde al modelo de CSS que se ha ido consolidando como el elemento central en el actuar del grupo.

4. CONCLUSIONES

La presente investigación tenía como propósito determinar cómo la Cooperación Sur-Sur puede verse como una herramienta de cohesión en la constitución de los BRICS. Frente a ese objetivo fue posible ver que los BRICS encontraron en este foro una oportunidad para acumular *soft power* y también para alcanzar un mayor liderazgo a nivel global, lo que va acorde no solo a sus propósitos de política exterior sino también a las capacidad materiales e inmateriales de los países que actúan a nivel regional como hegemones regionales. Esa oportunidad se ha dado en torno a la cooperación Sur-Sur, la cual se ha constituido como el elemento central de la consolidación y actuación del BRICS como un bloque y en ese sentido ha servido como posibilitador de un inicio de cohesión identitaria dentro del grupo.

En primer lugar, el capítulo acerca de la cooperación Sur-Sur permitió ver cómo existe una instrumentalización de la misma por parte de los estados. La CSS hace parte de los planteamientos de política exterior y tiene el fin de garantizar la obtención de ciertos beneficios, especialmente económicos. Si bien la CSS se basa en acciones concretas de cooperación técnica y económica, de manera principal, también se ha constituido como una herramienta de la narrativa de los estados para buscar ganar un espacio en el escenario internacional que les garantice mayor visibilidad y que les permita construir relaciones que disminuyan la centralidad de las relaciones con los países del norte.

Los países BRICS han sido importantes líderes en la promoción de este tipo de cooperación impulsando un gran número de proyectos y participando activamente en escenarios multilaterales en pro de los países del sur global. Este elemento se ha constituido como esencial en el actuar internacional de los países que conforman este foro. Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica han buscado consolidarse como los líderes de los países en desarrollo, argumentando que a pesar de hacer parte del Sur global han sido exitosos. Su crecimiento económico, el aumento en las inversiones y la creciente importancia en los escenarios multilaterales de negociación los ha ubicado como modelos a seguir para lograr un mayor desarrollo, que no solo sea independiente sino también acorde a las necesidades y capacidades de los países del Sur.

En el segundo capítulo, se buscaba explorar cuáles eran las capacidades y en ese sentido también las intenciones que tienen los BRICS en el foro. Mediante la aproximación teórica de la Hegemonía Cooperativa de Pedersen y los aportes de Detlef Nolte, fue posible no solo caracterizar a los miembros del foro sino también encontrar elementos comunes que los pueden haber conducido a actuar de manera conjunta.

A partir de la caracterización que hace Nolte de las potencias regionales es posible ver que debido a las capacidades tanto materiales como inmateriales y a las aspiraciones que se han podido identificar en la política exterior de los Estados los cinco miembros de los BRICS son potencias regionales o están trabajando para consolidarse como tal. Sin embargo, es posible identificar que esa voluntad de liderazgo no se limita solamente al espacio regional sino que busca proyectarse también a nivel internacional.

El liderazgo entonces tiene que ser reconocido y apoyado por otros actores, de esa manera al adoptar estrategias de HC e impulsar la consolidación y actuación a través de procesos de integración regional, están demostrando su capacidad de comprometerse con sus vecinos (y eventualmente con otros actores del Sur global) pero también de agregar y compartir poder con ellos. Se encontró que esos elementos son comunes en los países BRICS, a pesar de desarrollarlos en distintos grados, lo que permite ver que tienen en común mucho más que atributos económicos, comparten proyectos y capacidades que no se limitan al ámbito económico.

Y finalmente en el tercer capítulo fue posible analizar en torno a qué temas se han dado las acciones conjuntas del grupo y a qué objetivos han apuntado. Haciendo una revisión de las declaraciones realizadas al finalizar cada cumbre es posible ver la centralidad de temas de CSS en las acciones a seguir por los BRICS, el énfasis se hace en cooperación técnica y económica en áreas como tecnología e innovación, energía y temas sociales. Lo anterior pretende el desarrollo de capacidades específicas de los socios de cooperación y eliminar la lógica de asistencialismo de la cooperación tradicional.

En este aspecto el avance más grande ha sido la creación del NBD y del ARC, que tiene como propósito crear una estructura financiera más representativa y que tenga en cuenta las necesidades y capacidades de los países del Sur, empezando por los propios BRICS. En parte esta iniciativa surge por la ausencia de modificaciones, que desde el 2009, estaban

pidiendo en instancias como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional para lograr una mayor representatividad. Este proyecto pretende demostrar su compromiso con los países en vía de desarrollo, lo que ha aumentado el apoyo que reciben de parte de países que se encuentran inconformes con las condiciones de las instituciones financieras.

Esas acciones conjuntas le han dado una mayor credibilidad y visibilidad al foro, lo que ha ayudado en su interés por proyectar liderazgo a nivel global. La creación de una agenda con problemas y amenazas que se dirigen especialmente a los países en vía de desarrollo les ha permitido impulsarse como líderes y representantes de las necesidades del Sur.

El grupo BRICS ha servido para que los miembros canalicen sus aspiraciones y materialicen sus proyectos en acciones concretas con socios que comparten el interés por temas particulares y capacidades tanto materiales como inmateriales que les permiten actuar conjuntamente. Pero sobre todo, que comparten un proyecto de aumentar su liderazgo global a través de impulsar el modelo de CSS y una narrativa dirigida al Sur global pero que también pretende llamar la atención de los países del norte. Lo anterior se puede ver como los elementos centrales del inicio de un proceso de cohesión identitaria alrededor de los cuales se ha desarrollado el foro y ha empezado a construir una imagen propia y diferenciadora.

Sin embargo, van a tener que enfrentar grandes retos para continuar con este proceso dado los problemas internos que están presentando los países no solo en el crecimiento económico sino en aspectos políticos y de credibilidad del proyecto al interior de sus territorios.

Los problemas internos que enfrentan los BRICS, como inestabilidad a causa de obstáculos en el crecimiento económico y crisis políticas, imponen limitaciones a la actuación del foro y son un reto para la continuidad del proyecto. Ante ese contexto, la cooperación no se constituye como una prioridad sino como un elemento de política exterior que responde a objetivos específicos, entre ellos el lograr un mayor liderazgo y acumular poder. Al no ser una prioridad, podría ser reemplazado por otra estrategia con el fin de cumplir con los objetivos que se plantean para beneficiarse individualmente y privilegiar su estabilidad.

Adicionalmente, la CSS se constituye como una estrategia discursiva que enfrenta dificultades debido a los objetivos reales que persiguen los miembros del foro y debido a la deslegitimación de las críticas que realizan a la cooperación norte-sur. En primer lugar, la CSS se constituye como una estrategia narrativa que se basa en la solidaridad de los países del sur y la ayuda mutua para alcanzar el desarrollo. Sin embargo, eso ha sido utilizado como fachada para alcanzar beneficios individuales y maximizar su poder. En segundo lugar, y ligado a lo anterior, la CSS ha ganado adeptos al criticar el asistencialismo de la cooperación vertical y el objetivo de buscar beneficios e intereses políticos. A pesar de lo anterior, en la presente monografía se pudo ver que la CSS también persigue sus propios intereses y que están condicionados a cada país, pues los gobiernos están en una constante lucha por mantener su estabilidad política, por garantizar su crecimiento económico y por lograr su propio desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- Nye, J. (2004) *Soft Power: the means to success in world politics*. Public Affairs.
- Nye, J. (2011) *The Future of Power*. Public Affairs
- O'Neill, J. (2011) *The Growth Map: economic opportunity in the BRICs and beyond*. Penguin Group.
- Villares, F. (2006) *India, Brazil and South Africa. Perspectives and alliances*. São Paulo: Editora UNESP.

Capítulos o artículos de libro

- Chin, G. (2010) Chapter 4: China's Rising Institutional Influence. En A. Cooper y A. Alexandroff (Eds.), *Rising States, Rising Institutions: Challenges for Global Governance* (83-104). Woodrow Wilson School of Public and International, A., & Centre for International Governance, I. Disponible en: <http://ez.urosario.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=e000tw&AN=320635&lang=es&site=ehost-live>
- Lukyanov, F. (2013) CHAPTER 6 Russia in BRICS: Substantial or Instrumental partnership? En F. Kornegay y N. Bohler-Muller (Eds.) *Laying the BRICS of a New Global Order: From Yekaterinburg 2009 to eThekwini 2013* (119-135). Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10805068&p00=brics>
- Olivier, G. (2013) CHAPTER 22 South Africa in BRICS: Substance or Piggybacking? En F. Kornegay y N. Bohler-Muller (Eds.) *Laying the BRICS of a New Global Order: From Yekaterinburg 2009 to eThekwini 2013* (399-417). Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10805068&p00=brics>
- Thorstensen, V. y Machado, I. (2014) BRICS in the WTO: In Search of a Positive Agenda. En V. Thorstensen y I. Machado (Eds.) *BRICS in the World Trade Organization: Comparative Trade Policies* (73-92). Disponible en:

http://www.saiia.org.za/doc_download/546-brics-in-the-world-trade-organization-comparative-trade-policies.

Wei, Da. (2013) CHAPTER 1 A Partnership for Collective Emergence: BRICS in China's International Strategy. En F. Kornegay y N. Bohler-Muller (Eds.) *Laying the BRICS of a New Global Order: From Yekaterinburg 2009 to eThekweni 2013* (37-50). Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10805068&p00=brics>

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Alden, C. y Soko, M. (2005) South Africa's Economic Relations with Africa: Hegemony and Its Discontents. *The Journal of Modern African Studies*, 43 (3), 367-392. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3876060>

Atale, N. (2012) A Decade of BRICS: Prospects and Challenges for the Next Decade. *The Indian Journal of Management*. Disponible en: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2208920

Ayllón, B. (2011) Agentes transformadores de la cooperación para el desarrollo: Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur *Relaciones Internacionales*, 40. Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/25908/Documento_completo.pdf?sequence=3

Contessi, N. (2010) China, Russia and the Leadership of the SCO: a Tacit Deal Scenario. *The China and Eurasia Forum Quarterly*, 8 (4), 101-123. Disponible en: <http://www.isn.ethz.ch/Digital-Library/Publications/Detail/?lng=en&id=143574>

De Sousa, S. (2008) Brasil como nuevo actor del desarrollo internacional, la cooperación Sur-Sur y la iniciativa IBSA. *Fundación Para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)*. Disponible en: http://www.fride.org/download/COM_BrazilDevCoop_ESP_JULIO08_SJ.pdf

- Ding, S. (2010) Analyzing Rising Power from the Perspective of Soft Power: a new look at China's rise to the status quo power. *Journal of Contemporary China*, 19 (64), 255-27. Disponible en: http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10670560903444207#.VdY3D7J_NHw
- Domínguez, R. (2013) Más allá de la ayuda: una nueva métrica de la ayuda oficial al desarrollo post-2015. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 47, 31-45. Disponible en: <https://www.flacso.edu.ec/portal/index.php?module=MediaAttach&func=download&fileid=179>.
- Gratius, S. (2008) Las potencias emergentes: ¿Estabilizadoras o desestabilizadoras? *Fundación Para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)*. Disponible en: http://www.fride.org/download/COM_Potencias_emergentes_ESP_abr08.pdf
- Jayan, P. (2012) BRICS: Advancing Cooperation and Strengthening Regionalism. *India Quarterly: A Journal of International Affairs*, 68 (4), 363-384. Disponible en: <http://iqq.sagepub.com/content/68/4/363.short?rss=1&ssource=mfr>
- Kwasi, T. (2004) Explaining the Clash and Accommodation of Interests of Major Actors in the Creation of the African Union. *African Affairs*, 103 (411), 249-267. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3518611>
- Lechini, G., & Giaccaglia, C. (2010). El ascenso de Brasil en tiempos de Lula ¿Líder regional o jugador global? Problemas Del Desarrollo. *Revista Latinoamericana De Economía*, 41 (163), 53-73. Disponible en: <http://eds.b.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?sid=bb2ce9ac-265a-4747-8422-03ca2ce36d61%40sessionmgr114&vid=2&hid=117>
- Macfarlane, S.N. (2006) "The 'R' in BRICs: is Russia an emerging power?" *International Affairs*, 82 (1), 41-57. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3569129>

- Morales, D., et al. (2013). Las potencias regionales como protagonistas del Sistema político internacional: cooperación y diálogo en el Foro BRICS. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 4 (2), 237-261. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/42582/43571>
- Narlikar, A. (2013) India rising: responsible to whom? *International Affairs*, (89), 595-614. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1468-2346.12035/abstract;jsessionid=168D7506C2ECEB403FE945A57272B4C7.f04t03>
- Nolte, D. (2006) Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis. *GIGA Research Programme: Dynamic of Violence and Security Cooperation*. Disponible en: http://www.giga-hamburg.de/de/system/files/publications/wp30_nolte.pdf
- Nolte, D. (2010) How to compare regional powers: analytical concepts and research topics. *Review of International Studies*, (36), 881-901. Disponible en: http://www.giga-hamburg.de/sites/default/files/publications/how_to_compare.pdf
- Pedersen, T. (2002) Cooperative hegemony: power, ideas and institutions in regional integration. *Review of International Studies*, 28 (4), 677-696. Disponible en: <http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=129107&fileId=S0260210502006770>
- Roselle, L., Miskimmon, A., O'Loughlin, B. (2014) Strategic narrative: A new means to understand soft power. *Media, War & Conflict*, 7 (1), 70-84. Disponible en: <http://mwc.sagepub.com/content/7/1/70.abstract>
- Zhebit, A. (2012) BRICS: una perspectiva de la gobernanza global. *Iberoamérica*, 1, 46-68. Disponible en: http://ilaran.ru/pdf/2012/Iberoamerica/IbA_2012_1/Zhebit.pdf

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

- BBC (2014) Los Brics desafían al sistema financiero con un nuevo banco. *BBC* Disponible en:

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140714_economia_brics_nuevo_banco_jgc

El Economista (2011) China lidera en dumping. *El Economista*. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/industria-global/2011/10/25/china-lidera-dumping>

El País (2011) Las potencias emergentes exigen la reforma del Consejo de Seguridad. *El País* Disponible en: http://elpais.com/diario/2011/04/15/internacional/1302818407_850215.html

El País (2015) Nuevas protestas contra Dilma Rousseff y la corrupción en Brasil. *AFP* Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/internacional/noticias/nuevas-protestas-contradilma-rousseff-y-corrupcion-brasil>

El Tiempo (2014) China le disputa el patio trasero a EE.UU. en América Latina. *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/china-le-disputa-el-patio-trasero-a-ee-uu-en-america-latina/14336077>

Portafolio (2015) Critican el modelo de crédito de China hacia América Latina. *Portafolio*. Disponible en: <http://www.portafolio.co/internacional/criticas-contracreditos-china-america-latina>

The Economic Times (2015) India bid for permanent seat suffers blow as US, Russia, China oppose UNSC reform talks. *The India Times*. Disponible en: http://articles.economictimes.indiatimes.com/2015-08-12/news/65490331_1_un-aseke-kumar-mukerji-permanent-member-reform-process

Otros documentos

Acharya, S. et al. (2014) BRICS and global health. *Bulletin of the World Health Organization*. Disponible en: <http://www.who.int/bulletin/volumes/92/6/14-140889/en/>

BRIC (2009) Joint Statement of the BRIC Countries' Leaders. Declaration First Summit – Yekaterinburg *BRIC*. Disponible en:

<http://archive.kremlin.ru/eng/text/docs/2009/06/217963.shtml> President of Russia
Official Web Portal

BRIC (2010) Joint Statement April 16, 2010 Brasilia. Declaration Second Summit *BRIC*.
Disponibile en: <http://www.brics5.co.za/about-brics/summit-declaration/second-summit/>

BRICS (2011) Sanya Declaration. Declaration Third Summit *BRICS*. Disponibile en:
<http://www.brics5.co.za/about-brics/summit-declaration/third-summit/>

BRICS (2013) BRICS and Africa: Partnership for Development, Integration and
Industrialisation. eThekweni Declaration Fifth Summit *BRICS*. Disponibile en:
<http://www.brics5.co.za/fifth-brics-summit-declaration-and-action-plan/>

Iribarne, V. (2013) ¿Proyectando una hegemonía COOPERATIVA? Grupo de Estudios
Internacionales Contemporáneos GEIC. Disponibile en:
<http://www.geic.com.ar/2010/2013/06/06/%C2%BFproyectando-una-hegemonia-cooperativa/>

Itamaraty (s.f.) Mecanismos Inter-regionais: BRICS Ministerio de Relaciones Exteriores
Brasil. Recuperado el 15 de marzo de 2015. Disponibile en:
http://www.itamaraty.gov.br/index.php?option=com_content&view=article&id=7506:brics-es&catid=159&lang=es-ES&Itemid=378

Jaime, C. (2014) *La estrategia de liderazgo regional de la India a través de la cooperación sur-sur (2003-2012)* (Tesis de Pregrado). Recuperada del Repositorio institucional de
la Universidad del Rosario. Disponibile en:
<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/8908/1020766794-2014.pdf?sequence=4>

Medeiros, M. (2011) *La cooperación técnica sur-sur en el gobierno Lula Da Silva: ¿Instrumento de Soft Power?* (Tesis de Maestría). Recuperada del Repositorio
institucional de la Pontificia Universidad Javeriana. Disponibile en:

<http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/1614/1/MedeirosFariasMarciaMara2011.pdf>

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España (2013) Países BRICS. Disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/PORTAL/ES/POLITICAEXTERIORCOOPERACION/PAISESBRICS/Paginas/InicioBrics.aspx>

MNI Indicators (2013) Focus On: BRICS Economic Growth. Watch Out for the Speed Bumps. Disponible en: http://www.mni-indicators.com/files/focus_on_brics_economic_growth.pdf

ONU (1992) Agenda 21 para Cooperación para el Desarrollo. Capítulo 2. Sección 1: Dimensiones sociales y económicas. 2. Cooperación Internacional para acelerar el desarrollo sostenible de los países en desarrollo y políticas internas conexas. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/esa/sustdev/agenda21/agenda21spchapter2.htm>

ONU (2012) Marco de directrices operacionales para el apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular. Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur. Disponible en: http://ssc.undp.org/content/dam/ssc/documents/HLC%20Reports/Framework%20of%20Operational%20Guidelines_all%20languages/SSC%2017_3S.pdf

SADC (s.f.) Member States Southern African Development Community. Recuperado el 12 de junio de 2015. Disponible en: <http://www.sadc.int/member-states/>

Stuenkel, O. (2013) Institutionalizing South-South Cooperation Towards a New Paradigm? Disponible en: <http://ri.fgv.br/sites/default/files/publicacoes/Institutionalizing-South-South-Cooperation-Towards-a-New-Paradigm.pdf>

Torres, J. (2010) *Análisis de Sudáfrica como “potencia regional pacificadora” durante el periodo de gobierno de Thabo Mbeki desde 1999 hasta junio de 2008* (Tesis de

Pregrado). Recuperada del Repositorio institucional de la Universidad del Rosario.
Disponible en:
<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/1860/1020724656-2010.pdf?sequence=1>

Tres, J. (2012) *La Cooperación Sur-Sur emergente de Busan: ¿retórica coyuntural o resultado de la fortaleza económica de los países emergentes?* (ARI) Real Instituto El Cano.
Disponible en:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/Imprimir?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI23-2012

UNOSSC (s.f.) *What is South-South Cooperation? United Nations Office for South-South Cooperation*. Recuperado el 6 de agosto de 2014. Disponible en:
http://ssc.undp.org/content/ssc/about/what_is_ssc.html

ANEXOS

Anexo 1. Los países BRICS en cifras en marzo de 2013. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España



Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación del Gobierno de España (2013) Disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/PORTAL/ES/POLITICAEXTERIORCOOPERACION/PAISESBRICS/Paginas/InicioBrics.aspx>